

El Ruedo



5
PTS

F U 5 2 1 1

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

JUAN NUÑEZ «SENTIMIENTOS»

MATADOR DE TOROS

*Sentimientos y el demonio
tuvieron una cuestión
sobre quién era más feo
y Sentimientos ganó.
(Copla popular.)*

DE qué calidad sería el rostro de este matador *cañí* cuando mereció tal coplilla?

Es lástima que los pintores no hiciesen a la posteridad el regalo de la vera efigie del jacarandoso lidiador. Pero si gráficamente no nos es dado conocerle, los documentos de su época — fines del siglo XVIII y comienzos del XIX — nos le muestran tal como debió ser; en la plaza no mal torero, conocedor de su oficio y nada cobarde, aunque muy desigual en su trabajo.

En la calle, cuco y marrullero, hábil para trastear a los señores de *parné*, a los que sacaba lindamente los cuartos.

Suelto de lengua, tan largo en prometer como remiso en dar. ¡Bien perdido estaba el subalterno que de él se fiase!

Nunca tuvo cuadrilla, porque los peones le exigían el pago anticipado, lo que equivalía a «llamar a Cachano con dos tejas».

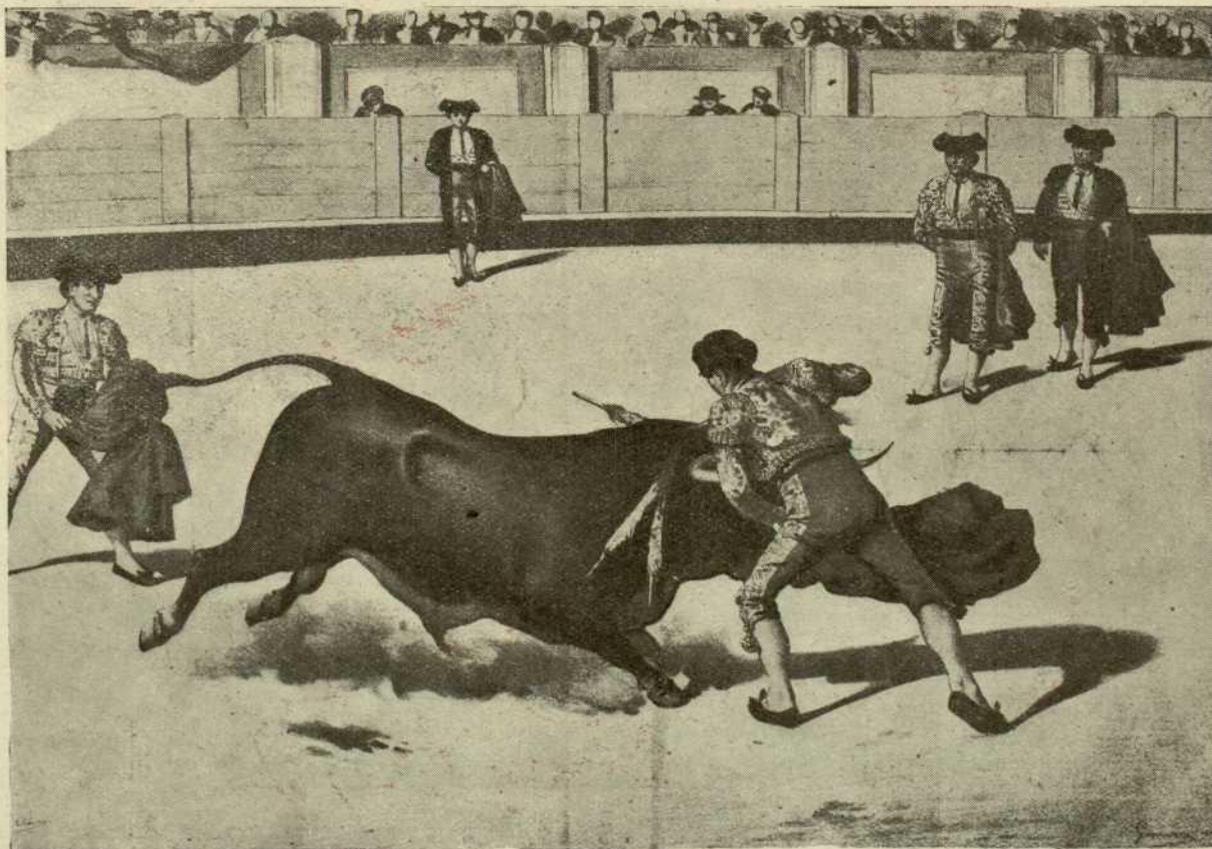
Los organizadores de las corridas madrileñas en que tomaba parte tenían que cuidar de designarle el personal a sus órdenes, y también de pagarles sus ajustes, pues con Núñez nadie quería cuentas.

Así las gastaba el sujeto de que hoy vamos a ocuparnos en este breve estudio. Se cree era sevillano, pero se ignora con toda certeza el lugar y fecha de su nacimiento. Consta residió en el famoso barrio de San Bernardo. No obstante, nuestro colaborador y fraternal amigo Manuel Alamo suponía no había visto la luz en aquella feligresía por no haber hallado su nombre en los documentos registrados en dicha iglesia parroquial. Vino a Madrid en el año de 1795, figurando como banderillero a las órdenes de Francisco Garcés.

En la sexta corrida de este año — 2 de julio —, el jefe de lidia Pedro Romero le autoriza para tomar los trastos y estoquear el morucho cunero lidiado en último lugar de la corrida de la tarde, al que mató rápido y bien de una estocada. Repitió con idéntico resultado en la octava corrida, pero en la siguiente — 20 de julio — se le cayeron los palos del sombrero a la gitanería que había acudido dispuesta a batir palmas, pues el gran «Sentimientos»

dió al morucho nada menos que nueve estocadas de todas marcas. Laboriosa fué, en verdad, la faena, pero hay que tener en cuenta que el morucho serrano debía de ser de granito, pues le habían colgado hasta *dieciocho* banderillas.

Desde el año de 1800 se contrata en nuestra Plaza como media espada con el haber de 400 reales, los que le elevan a 500 en 1801, año en que presenció el 11 de mayo la tragedia de José Delgado.



Sigue con el mismo cargo en 1802, turnando con Agustín Aroca en la muerte del último bicho de la tarde. También estos años estoqueó en las novilladas y no debió de hacerlo mal cuando se anunciaba en los carteles: «espada Juan Núñez, que tantos aplausos ha merecido en otras corridas».

No fué contratado para las de 1803, pero él vino con carácter de espada supernumerario a las fiestas reales de los días 20, 22 y 27 de julio. No quiso venir José Romero para la temporada de 1804 y quedó Bartolomé Jiménez de primera espada, Aroca de segunda y le fué ofrecido a Lorenzo Baden el cargo de tercera, mas al rechazarlo éste se nombró a Juan Núñez, quien mató alternando sin recibir los trastos como alternativa por no ser entonces de rigor la ceremonia.

Llegó la prohibición de la fiesta, y como se había avocinado en Madrid, por aquí se las buscó como pudo, y con ayuda de los numerosos amigos que su locuacidad le había deparado logró una pensión de 24 reales del patrimonio y se le concedió un cajón para la venta de carnes.

Quando el Ayuntamiento organizó en 1808 las tres corridas de toros, Núñez, que se había afrancesado — por cuquería, no por convicciones, seguramente —, fué ajustado para estoquear los toros en la cantidad de 1.800 reales por corrida. No le abonaron íntegro el sueldo señalado, y como en lo que fuese pedir nunca fué remiso, escribió una carta (en 4 de mayo de 1809) al señor corregidor reclamando le pagasen 2.750 reales que se le debían

«de las corridas que la villa celebró a la *plocamación* de nuestro *abusto* soberano don José I.»

Añade que se halla en la más extrema miseria, con una dilatada familia de mujer, tres hijos y dos sobrinitos de corta edad.

Informaron al corregidor que la retención de esa suma obedecía a reclamaciones de individuos a quien Núñez no pagaba sus débitos.

El torero, en vista de la demora en pagarle, acudió a la Superintendencia de Palacio — lo que prueba tenía amigos en todas partes — y en la nueva carta dilató aún más su familia, añadiendo dos hijos más a los tres anteriores. El caso es que surtió efecto y cobró sus 2.700 reales; los que no vieron un cuarto fueron sus acreedores, porque el buen Núñez seguía fielmente la máxima aquella de «cobra y no pagues, que somos mortales».

Continúa tomando parte como tercera espada en las corridas de los años siguientes, mata novillos de puntas, consigue hasta que le cedan gratuitamente la Plaza para dar dos corridas a su beneficio, es protagonista de curiosos sucesos que el espacio nos veda hoy referir, siendo uno de ellos el ofrecimiento hecho en la corrida del 23 de noviembre de 1817 de poner a un toro de una vez *veinticuatro* banderillas. Este rasgo lo tuvo en obsequio a los reyes, que presenciaban la corrida, pues ya se les habían pasado aquellos fervores de antaño por su *abusto* rey don José I.

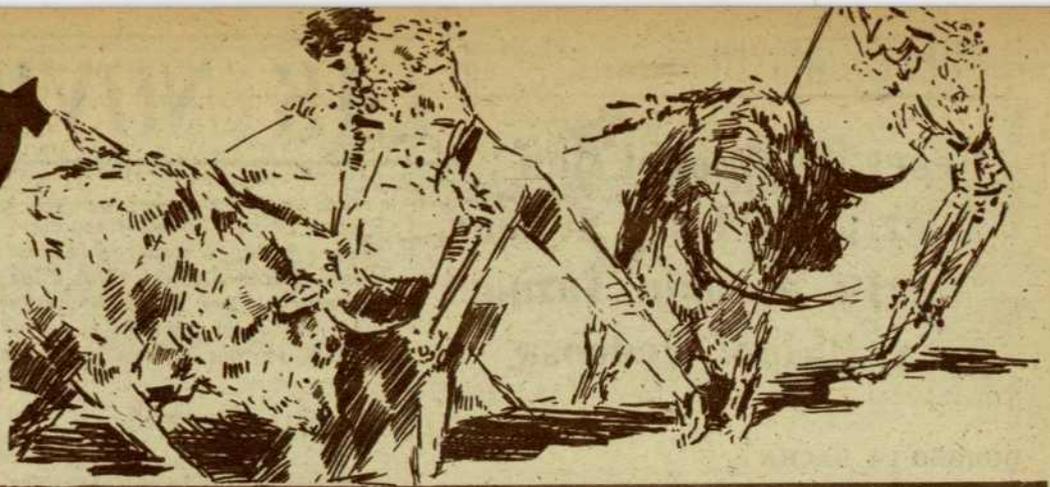
Pasados unos años, desapareció de la corte y no sabemos la fecha de su retirada y muerte.

En alguna otra ocasión (D. m.) referimos algunas anécdotas de este pintoresco torero.

RECORTES

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 17 de junio de 1954 - N.º 521



EL lunes por la noche, la Asociación de la Prensa de Madrid firmó los correspondientes contratos a los diestros Antonio Bienvenida y Julio Aparicio. Pocas veces una empresa profesional o circunstancial habrá llegado al fin de un proyecto de cartel, no sólo sin haber tropezado con alguna dificultad, sino hallando el camino tan despejado, allanado y limpio de obstáculos como lo encontró nuestra entidad profesional. Parecía difícil el empeño, casi irrealizable. «Cuando el uno afloje, decían, el otro estirará. La combinación es, desde luego, ideal. Es un cartel de éxito seguro sobre el que podrá fijarse en pocas horas ese otro pequeño y mágico cartel de NO HAY BILLETES; pero no se hagan ilusiones»...

Sin embargo, estos augurios no tuvieron consistencia un solo instante. Enfrentar en un mano a mano de tan clásico sabor taurino al madrileño triunfador de la feria de San Isidro con el solitario triunfador del día de San Fernando fué tan fácil, que nuestro querido compañero Rafael Salazar Soto, que inició las gestiones, se creía víctima de una alucinación. Antonio Bienvenida se había ofrecido espontáneamente para torear la tradicional corrida de la Prensa sin condiciones y sabía que su palabra era igual a una escritura; pero



quedaba por ver lo que traía Julio Aparicio. El comprendía que Julio no tenía —desde el punto de vista taurino— ninguna necesidad de torear una corrida más en Madrid, ni mucho menos desde el punto de vista económico. ¿Con qué argumentos, pues, podría convencerle? Por otra parte existía ese fantasma del veto. Del veto se viene hablando desde hace más de un año con tozuda insistencia, y para quienes no están en intimidades de la fiesta y sólo juzgan por lo que se oye y por lo que se ve, caería de lleno sobre el proyecto para malograrlo en flor. Pero no fué así. Julio Aparicio, que, en efecto, no pensaba en volverse a vestir de luces para torear en la plaza de Madrid, lo dió todo resuelto, y cuando supo que con Antonio Bienvenida había ya un compromiso adquirido fué precisamente cuando se decidió.

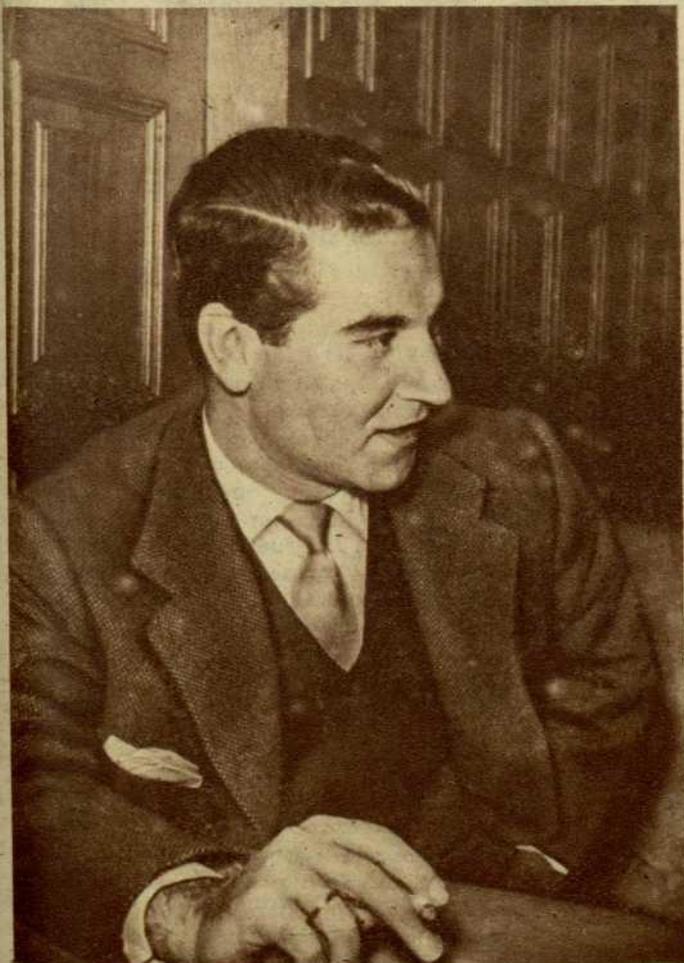
Era exactamente lo que deseaba: demostrar rotundamente en el primer ruedo de España que él no tenía nada que ver con eso de los vetos; que jamás entró ni salió en el asunto, y que no sólo no tenía el menor inconveniente en alternar con Antonio Bienvenida, sino que estaba dispuesto —y éste era su deseo— a hacerlo mano a mano. Si Antonio Bienvenida había dado a la Asociación su nombre libre de trabas de cualquier especie, Julio Aparicio entregaba el suyo con la condición que justamente se deseaba: la del mano a mano.

Y ahora los aficionados dirán en las taquillas lo que les parece la combinación: seis hermosos y escogidos toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Antonio Bienvenida y Julio Aparicio. La Asociación de la Prensa puede sentirse satisfecha de haber montado el excepcional cartel. Los dos toreros, sobre los más frescos laureles ganados a ley en el ruedo de las Ventas, consagrados como maestros, frente a fren-

te en el mismo escenario de sus rotundos triunfos. Antonio y Julio pueden con todo; son la más clara y firme garantía de una gran tarde de toros. Llenos de recursos, de afición y de entusiasmo, pueden tejer el más bello tapiz taurino de esta temporada y de muchas temporadas. Dos lidiadores extraordinarios de los que saben qué es lo que hay que hacer con cada toro. Pueden ofrecer —ofrecerán de seguro— cuanto el toreo tiene de arte y emoción, de variedad y color, de dominio y maestría. Será la más interesante pugna de estos tiempos,

una pugna en la que el estímulo de los contendientes encenderá la más noble pasión en los abarrotados graderíos.

De España entera vendrán aficionados para presenciar este acontecimiento, que muy pocos creían posible. A los periodistas, una vez más en el noble empeño de montar el espectáculo taurino más interesante de cada año, se les puso el santo de cara. *Padecerán* —eso es inevitable— ese agobio, que sólo proporcionan las corridas excepcionales, de no tener entradas para todos los que se las pidan; les costará esto no pocos disgustos con los mejores pero sentirán la satisfacción de haber dado en el clavo, de haber salido al paso de un anhelo general que parecía irrealizable.



Reses de Manuel González para Félix Saugar, "Pirri"; Antonio Vázquez y Rafael Pedrosa

QUEBRO LA RACHA

MENOS de media entrada. Precios de corrida de toros, o poco menos, para una novillada en la que volvían al ruedo dos espadas que habían cortado oreja en anteriores salidas y hacía su presentación otro que actúa bastante por provincias. Y quebró la racha de llenos por culpa de los precios.

Invita a reflexión la actitud del público de Madrid, y demuestra, por lo pronto, que no son los turistas quienes llenan los graderíos y que es preciso calcular hasta dónde llegan las posibilidades del aficionado medio para fijar el precio de las entradas.

Aunque se eche a broma el dicho de que para quien vive de su sueldo son terribles los veinticinco últimos días de cada mes, algo, y más de algo, hay de cierto en ello, y si el cartel que se anuncia no tiene un clarinazo estridente, se pierde tiempo y dinero montando combinaciones aceptables a precios gravosos para economías nada robustas, aunque el festejo se celebre en la primera decena del mes.

En fin, mentores tiene la empresa, que seguramente tomarán nota de lo ocurrido el jueves, día que se registró en la Monumental la peor entrada del año.

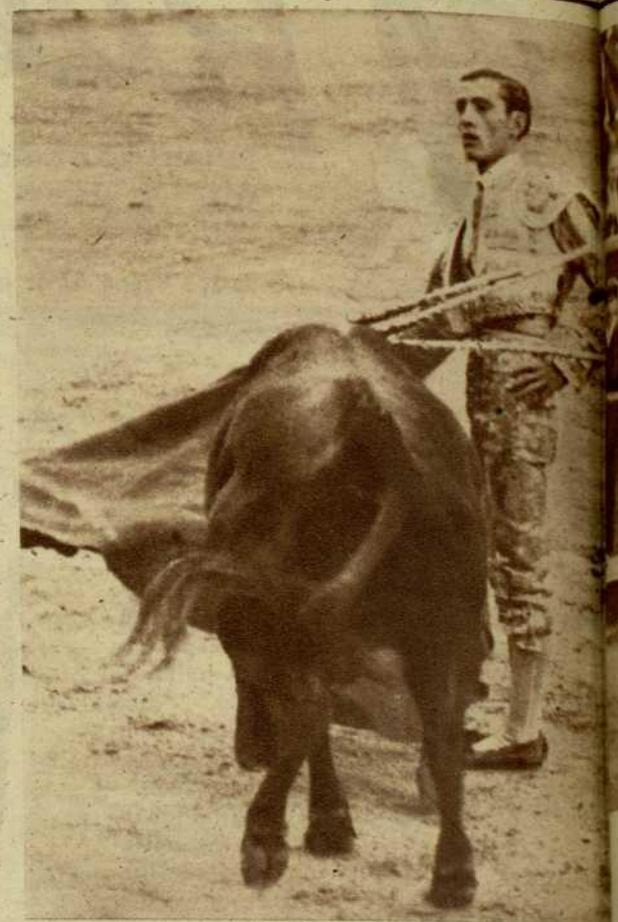
fuerza. El peor lote correspondió a Pedrosa. Los de Saugar y Vázquez fueron fáciles. En diecisiete ocasiones entraron los novillos a los caballos y en diez se cayeron. Dos de los bichos volvieron la cara a los caballos. El que salió en tercer lugar fué retirado y sustituido por otro de la misma ganadería.

DEMASIADO CLARO

El cuarto novillo era chiquitito, bonito y docilito. En el tercio de quites de este animalito se lucieron los tres matadores. «Pirri» vió con tan meridiana claridad las excelentes condiciones de su enemigo (?) que, después de brindar al público, comenzó la faena con cinco ayudados por alto muy vistosos para continuar con dos series —de cuatro y tres, respectivamente— de naturales, rematadas con el de pecho. Pero «Pirri» toreó con los pies juntos y citando con la muleta en el costado, excesivamente rígido. Muleteó por bajo y en redondo y no remató un molinete de rodillas, del que salió atropelladamente. Después toreó mejor con la derecha; pero deslució su labor porque dió los muletazos mirando al tendido. Mató de media y el descabello al segundo intento y «la perita en dulce» fué arrastrada con las orejas. «Pirri» oyó aplausos y salió al tercio. Como había oído aplausos y salido a saludar después de arrastrado el primero, al que hizo una estimable faena por naturales, de pecho, en redondo y por bajo para matar de una entera contraria.

Con el capote hizo Félix Saugar un buen quite en el cuarto y estuvo eficaz en el primero.

¡Lástima que no se limitase a torear al cuarto como ha toreado siempre!



«Pirri» en un derechazo, mirando al tendido, aleuato



Antonio Vázquez toreando por verónicas al hacer un quite



Rafael Pedrosa durante la faena que hizo al tercero (Fotos Cifra Gráfica)

CAER EN GRACIA

Al cuarto novillo, que volvió una vez, con bastante descaro, la cara a los caballos, se le dió la vuelta al ruedo. Por lo visto, ya no cuenta la pelea que los astados hacen con los picadores para valorar su bravura. El novillo de González fué dócil y suave y embestia sin peligro. Un bicho de carril que no tiró una cornada, pero no fué, ni muchísimo menos, un novillo ideal. Se le dió la vuelta al ruedo porque lo pidió buena parte del público equivocadamente. Como todos los lidiados, fué pequeño y no tenía

GRACIA Y VISTA

El primer novillo de Antonio Vázquez no era ni difícil ni bravo. Volvió la cara a los caballos y tomó los puyazos justos a fuerza de acoso. Antonio Vázquez lo muleteó con gracia y mucha vista. Sin aperturas, pero con garbo. La faena fué variada y pinturera. Muletazos por alto, por bajo, naturales, molinetes... Mató de una entera delantera y dió la vuelta al ruedo.

El quinto se cayó dos veces en el primer tercio y una en el último. Era muy poquita cosa el tal novillo. Por ello el joven espada empezó su tarea muleteril con varios pasés por alto que mantuvieron en cuatro patas al astado. Toreó después por naturales y en redondo, se cayó el bicho y el muchacho siguió muleteando muy suavemente. Ya al final de la faena toreó —¡vaya, hombre!— por «manoletinas», que no gustaron a quienes tienen fe en las llamadas «dinastías» taurinas. Mató, por lo mediano, de cuatro pinchazos y oyó aplausos.

Con el capote derrochó Vázquez pinturería y finura.

ESPEREMOS

El leonés Rafael Pedrosa, que hacía su presentación, oyó aplausos en un quite por faroles, iniciados con el bicho a su espalda, y nada más. Ni con el capote ni con la muleta paró un momento ni se confió un instante. Mantazos y trapazos en un constante ir, venir, volver, andar de aquí para allá... Todo lo que no fuera parar y arrimarse lo hacía el joven leonés. Su lote fué el menos fácil, es verdad; pero ninguno de los dos novillos fué tan peligroso que justificase tantas y tan prudentes reservas por parte de Pedrosa.

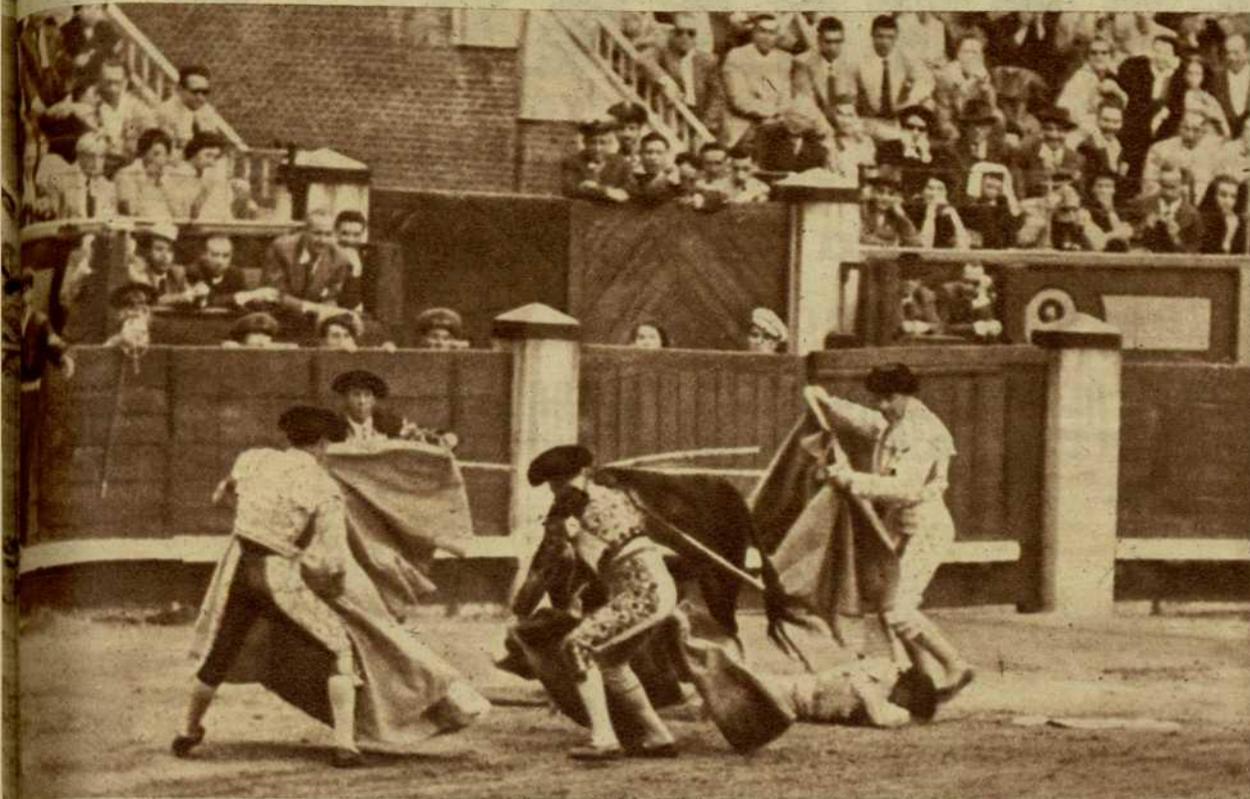
Dicen que es un fenómeno que por provincias ha revolucionado a la afición; y como lo dicen quienes saben mucho de estos menesteres, habrá que conceder a Pedrosa un margen de confianza.

Mató al tercero de una estocada sin pasar el fiellato, y al sexto de un pinchazo, una estocada y el descabello al primer intento.

Esperemos nueva actuación del joven leonés para juzgarle. Si tuviéramos que hacerlo por lo que le vimos el jueves, lo dejaríamos para septiembre. Joselito de la Cal destacó entre los subalternos.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Reses de Moreno Yagüe para Pedro Palomo, Antonio de la Cruz y Antonio Liñán. Este nuevo en Madrid



Cogida de Palomo por el cuarto. Todos al quite

CARTEL FLOJO

MEDIA entrada, poco más o menos, en la Monumental, y esta vez no por culpa de los precios, que eran más bajos que los fijados para la corrida de novillos del mismo día en Vista Alegre. El domingo no se llenó la Plaza Monumental de Madrid, a pesar de que no había fútbol, de que eran razonables los precios y de la doble fiesta del día. Eran precisas muchas, muchísimas ganas de ir a la novillada, y aun así lo prudente era decidirse por un paseito al aire libre, porque el cartel, visto de frente, de perfil o desde cualquier posible punto de vista, era flojísimo por lo que a toreros se refiere.

Se pensó, sin duda, que un día de San Antonio, y domingo, con precios asequibles y sin otro espectáculo al aire libre ya en pleno mes de junio, no podía fallar la entrada por modesta que fuera la terna de espadas. Y falló.

No interesa más que a un grupo de amigos Pedro Palomo, veterano ya en estos menesteres; no suena el nombre de Antonio de la Cruz, novillero granado, ya que no actúa casi, y era absolutamente desconocido el granadino Antonio Liñán. Milagro fué que hubiera media entrada.

DE TODO UN POCO

El lote que el señor Moreno Yagüe envió a Madrid estuvo bien presentado. De todo tuvieron las re-

ses. El segundo fué excelente; el primero, que empezó haciendo alguna que otra cosa fea, mejoró y llegó en buenas condiciones a la muleta; el tercero fué muy fácil, aunque tuvo poca casta; el cuarto, que volvió una vez la cara a los caballos y tardeó mucho en varas, fué relativamente fácil para los toreros; el quinto fué bueno, y el sexto, cobarde y mansurrón. El segundo y el quinto fueron aplaudidos al ser arrastrados. Entre los seis tomaron bien ocho varas y veinticuatro veces más se encontraron con los caballos y fueron picados, aguantando en seis ocasiones regularmente y saliéndose sueltos en las restantes. Derribarón dos veces. Ninguno de los seis fué peligroso. Únicamente el sexto se venció por el lado derecho.

BUENOS DESEOS

Nadie que vea torear a Pedro Palomo pondrá en duda los buenos deseos de este novillero. Pero no pasa de ahí, y así no se adelanta nada en el toreo.

Con el capote fué poco lo que hizo Palomo. La primera faena, brindada al público, hecha de pie y de rodillas, se compuso de veinticinco muletazos con la derecha y dos con la izquierda. Mató de una entera; y aunque hubo algunos votos en contra, dió la vuelta al ruedo. La segunda faena de Palomo, brindada a los componentes de su peña que asistie-

ron en grupo y llevando una pancarta y un estandarte, fué larga: veintidós muletazos con la derecha y once con la izquierda, espaciados la mayoría y recorriendo casi todo el ruedo. Sufrió una cogida sin consecuencias para el torero, pero que produjo tremendos destrozos en el traje, que era nuevo, y mató de una entera atravesada.

EL MEJOR LOTE

Antonio de la Cruz tuvo la suerte, que no aprovechó, de que le tocara el mejor lote. Apuntó alguna cosita con el capote y en algún muletazo; pero muy poquita cosa, tan poquita... A vuelta de achuchones y caídas en la cara de la res, dió cuarenta muletazos al segundo y lo mató, sin que yo viera cómo había caído el estoque, porque se le rompió por la empuñadura al primer viaje. En el quinto no quiso exponerse y dió por la cara catorce trapazos. Mató de media que produjo vómito.

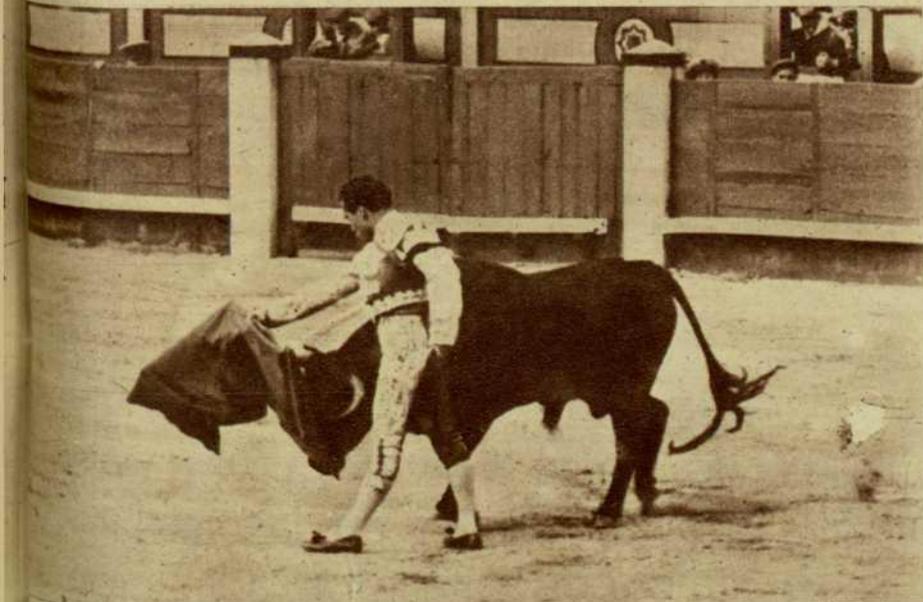
VERDE, MAS QUE EL TRIGO VERDE

El granadino Antonio Liñán, que hacía su presentación, tiene valor para ponerse delante de los novillos, que ya es tener valor cuando se ignora todo, absolutamente todo. Y tiene valor para presentarse en Madrid en tales condiciones, que ya es echarle valor.

Es tan ignorante que no sabe que cuando los turistas y los convidados de piedra —que son esos señores que entran gratis y por no gastar en almohadilla depositan sus pesaderas en el duro granito—, cuando esas dos suertes de espectadores aplauden y el resto pita, no se da la vuelta al ruedo. Ni eso sabe. Con la capa..., ¡vaya usted con Dios, amigo! Y con la muleta... Vamos a dejarlo. ¡Pues el estoque! Vamos a dejar también el estoque. Muleteó mal al segundo y lo mató, a un tiempo, de una baja. Aplaudieron algunos y silbaron los más. En vista de que había quien juzgaba bonito lo que había hecho, Liñán, sin hacer caso de los que protestaban, dió la vuelta al ruedo. Al sexto le hizo faena embarrullada y lo despachó de un metisaca, media y el descabello al tercer intento. Y como ya no quedaba nadie en los graderíos, el mozo no dió la vuelta al ruedo otra vez. Mala suerte.

Bregaron bien «Torquito» y Luis Iglesias y puso dos magníficos pares de banderillas Antonio Corona. Nos aburrimos de verdad, de verdad, de verdad.

BARICO



Antonio de la Cruz en un pase por alto al segundo



Antonio Liñán en un muletazo con la derecha al tercero (Fotos Cifra Gráfica)

CHAMACO

El revolucionario taquillero, que sufrió gravísima cornada en la Feria de Córdoba, se encuentra en el campo entregado a intenso entrenamiento.

SU VALOR ARROLLADOR Y SU GRAN PERSONALIDAD ESTAN LAVADOS CON SU PROPIA SANGRE



Tal y como usted y la afición de España lo vió, se le volverá a ver en sus próximas actuaciones, reapareciendo ante el público catalán en las fiestas de San Juan, el día 24, terminando el mes de junio con otras dos actuaciones: el 27 en Zaragoza y el 29 en Barcelona

Unos minutos en el Museo.-Hoy toca el 3.-Pedro y la Peña,-La suerte de varas y los veteranos.-El estoque partido.-Desarrollo precoz.-El granadino hace honor a su traje.-Los recelosos se equivocan

A VISTA DE TENDIDO



Palomo toréó con la muleta a su primer toro; luego..., ¡qué afán de alargar las faenas!, luego deslució todo lo realizado



Palomo fué derribado por el cuarto toro, y el animal le colocó el pitón sobre el muslo izquierdo y no le quiso hacer nada... ¡La Providencia, señor!

COMO llegamos pronto a la Plaza, aprovechamos el tiempo que falta para el comienzo de la novillada visitando el Museo Taurino. Una legión de extranjeros y de extranjeras lanzan sus vocales exclamativas —ues, oes, aes— frente a cabezas de toro disecadas, toros de los de «antes», vitrinas con programas y caireles, carteles y dibujos y la estupenda colección de retratos de toreros que realmente constituye una magnífica antología pictórica del tema.

Después nos vamos a nuestra localidad —hoy toca el 3—, con verdadera suerte, porque a causa del viento se inclina hacia aquí el eje de la lidia. Y vemos surgir en el tendido de los «morenos» la bandera y el cartel donde se lee «Pedro: tu Peña te saluda»... Como una variante de los versos de «La Lola se va a los puertos», nos preguntamos: «Y este Pedro, ¿quién será?»... Pero pronto se disipa nuestra duda. Es Palomo el que posee ese patronímico. En cambio, De la Cruz y el debutante granadino Lifián se llaman los dos Antonio, y justamente en esta tarde del domi-

go 13 de junio celebran su fiesta onomástica... ¡Felicidades!... Gracias... De nada.

La lidia se embarulla —¡ay, el permanente recuerdo impreso en estas arenas de la lección prodigiosa de Antonio Bienvenida!— y claman los gritos clásicos: «Como en los pueblos. Vaya capea. Esto es un herradero.»

Hay un subalterno a quien en seguida, por ignorar su nombre, le designan con apodos adecuados a su gran estatura... «¡Ahí tú, «Rompetechos!» ¡Muy bien, «Pasos Largos!» Y otras cosas por el estilo. Y, en efecto, el hombre merece las alabanzas porque en la brega y en las banderillas hace lo que puede. Antonio de la Cruz pisa la muleta, tropieza y cae en la cara del novillo, que, como suele decirse, «no hace nada por él»... afortunadamente. Luego, al mismo espada se le parte el estoque después de haberlo hundido en el morrillo del enemigo y se queda con la empuñadura y un pedacito de la hoja en la mano, como si lo hubiera hecho desaparecer en un juego de prestidigitación; pero la prueba de que el acero estaba bien clavado es que la fiera rueda sin puntilla.

Los cuernos del tercer novillo despiertan toda especie de comentarios. El bicho es cornigacho y bizco del derecho, pero tiene unas astas impresionantes, largas, afiladas, interminables y que no se corresponden en absoluto ni con su edad



«Torquito», colocó al tercero un gran par

ni con su peso. Un caso patente de desarrollo precoz.

En general, los espadas se tiran muy bien a matar —a estocada por morlaco—, pero el granadino Lifián es el más rápido de todos, y después de pasar de muleta a ritmo acelerado, como en las imágenes veloces del cine, que mueven un poco a risa, se perfila en un santiamén y ¡allá va!, aunque el novillo se arranque. En su último enemigo —que por cierto tenía una cabeza temible y prodigaba unas tarascadas espantosas— va a clavar la espada y el público le grita: «¡No, todavía no!»... Entonces el granadino se vuelve hacia el respetable y le hace signos de que le hará caso y pasará de muleta —es un decir— durante un rato más.

ALFREDO MARQUERIE



Cruz mató bien el quinto; momento en que caía derribado el novillo

ANTONIO CATERO

Medallas toreras ANVERSO Y REVERSO DE FRANCISCO VEGA DE LOS REYES, "GITANILLO DE TRIANA"

NADA de lo que este torero hacía daba impresión de técnica, de conocimiento, de afición siquiera. Hasta sus lances más maravillosamente perfectos, como aquella verónica que se dió en llamar «un minuto de silencio», por su emocionante lentitud, no parecen ordenados por una voluntad, sino dirigidos por la mano invisible y misteriosa del destino. Y así fué también su vida profesional, como si él fuera un «torero a la fuerza», no al modo cómico, como el de la famosa película, sino al modo dramático, que tan bien encarna en la entraña de su raza gitana.

Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», conocido también por «Curro Puya», nació en el sevillano barrio de Triana el 23 de septiembre de 1903. Descendiente de una incontaminada estirpe gitana fué, en lo físico y en lo moral, un gitano legítimo. Por casualidad, un día, cuando contaba dieciséis años, dió el primer capotazo a un novillo. Se trataba de un novillo desmandado que iba conducido al matadero. Su aventura, si así queremos llamarla, no tiene más trascendencia, y pasa un lustro sin que se vuelva a acordar de los toros. Otro día, no por casualidad, sino por estar invitado, se encontró en un tentadero. En un tentadero, casi todos los que van, aunque no piensen en dedicarse al peligroso arte de Cúchares, torear o intentan, al menos, torear. Curro toreó y, lo que es mejor, toreó maravillosamente, o, mejor dicho, con muy buen estilo, con un estilo que llamó la atención de todos, y ya es sabido que estos «todos» entienden, son buenos catadores... Y, claro, «Curro Puya» fué invitado a otro tentadero en la finca de Moreno Santamaría. En éste había más gente, más aficionados, que habían acudido estimulados por lo que ya se decía del anterior en «todo Sevilla». El mozo, todo languidez y melancolía en su porte, mejoró sus detalles, sus singulares maneras impregnadas de extrañas esencias, de emociones nuevas, de belleza única, de duende, de un duende que se fué con él a la tumba... Y surgió una tercera invitación a un tercer tentadero. Fueron a verle en esta ocasión Belmonte y Cañero y don Domingo Ruiz, inteligente aficionado que esperaba esta prueba para hacerse cargo de la representación del diestro en ciernes.

El día que vistió su primer traje de luces — 18 de mayo de 1924 — su sangre tiñó la arena del ruedo de San Fernando. Fué una cornada profética de la catástrofe final, cuyo mal efecto borró,



Curro Puya toreaba así con el capote. Como no se ha toreado después..., ni antes. Como nadie.

poco menos de un mes después, en otra novillada celebrada en la misma Plaza. Por lo visto era un gitano sin prejuicios, «rara avis» de torero. (Su hermano Rafael nunca había querido torear miuras, y un día que los toreó —magistralmente por cierto— en la Feria de Sevilla, recibió una grave cornada.) Torero que quizá no quería serlo o que nunca había pensado seriamente en serlo. ¡Vaya usted a saber! Está escrito el destino de los hombres. ¡Y no digamos el de los gitanos!... Curro, gitano legítimo, tenía que ser torero en vez de seguir en la herrería del padre haciendo ganchos para los cercados de las dehesas en las que se crían los toros. ¡Qué ironía! Sus ganchos, que tal vez nunca

llegaron a las dehesas salmantinas, no pudieron evitar que saliera «Fandanguero» del cercado de don Graciliano.

Pero aún queda camino hasta «Fandanguero». «Gitanillo» hizo una buena temporada de entrenamiento en novilladas sin picadores, porque lo necesitaba, porque él no había andado a golpes en capeas y escapadas clandestinas a cortijos con «nocturnidad y alevosía». El no había querido saber nada de esto sin saber que eso era ir contra su propio destino de ser torero y morir torero, de torero. En la temporada siguiente, la del 25, sigue toreando sin picadores, pero la acaba con trece en toda regla, es decir, con picadores. Y con triunfos resonantes. Triunfos que le llevan a torear nada menos que en cuarenta y cinco festejos durante la temporada de 1926, y en treinta y dos durante la siguiente. Sólo en treinta y dos, porque la alternativa estaba fijada para el 28 de agosto en el Puerto de Santa María, alternativa que tenía que confirmar el 6 de octubre en Madrid, en corrida extraordinaria, apadrinado como en aquella por Rafael «el Gallo» y con Belmonte de testigo, el mismo testigo —entonces desde el tendido— del tercer tentadero, aquel tentadero en que se decidió su porvenir. También en esta ocasión el «Terremoto del toreo» pudo admirar entusiasmado el arte único y genial de «Curro Puya». En su primera temporada de matador de toros sólo «Chicuelo» le superó en número de corridas; pero, al decir de Cossío, nadie le superó en calidad.

La mala suerte empezó en 1929, en el que le cogieron los toros y sufrió un accidente de automóvil, por lo que no llegó a torear el número de corridas a que por sus actuaciones en la temporada anterior tenía derecho. En el año 30, a duras penas logra torear medio centenar de corridas, y, lo que es peor, lo hace apagadamente, sin dar su nota, aunque sin fracasar ruidosamente. Algunas tardes triunfa y entonces nadie puede igualarle. Su arte, habrá que repetirlo una vez más, era único: ni nadie lo había visto antes, ni nadie lo ha visto después. El lo trajo y él se lo llevó.

Al estilo de los cronistas taurinos, ahora toca decir que en la temporada de 1931 «volvió por sus fueros nada más empezar», que quería recobrar el gran cartel que se había ganado con su arte excepcional, con su simple presencia en los ruedos, con un solo lance de capa, con un solo pase de muleta, con cualquier detalle aislado revelador de su finísima calidad torera. Rompió con brío, ese brío suyo sólo aplicado al bien hacer lo que sabía hacer bien; ese brío que no tenía reflejo en gestos o actitudes heroicas y un tanto teatrales. Su brío tenía reflejo en que su «minuto de silencio» fuera de setenta segundos o de ochenta; en que sus brazos se movieran con mayor languidez, en que el toro le pasara con más angustiosa proximidad y con más agobiante lentitud...

El era humilde de corazón y sencillo en sus maneras. Los toros parecían adivinarlo y se prestaban al juego dócilmente, no por mando ni dominio del espada, sino como sugestionados por su bondad, como si supieran que él no era un enemigo como todos, ambiciosos de triunfos y rebosantes de afición, que querían matar toros y más toros con ganas, con energías, con rabia... No, «Curro Puya» no era así. Mataba porque así cumplía con su deber; pero a él lo que le gustaba era aquel juego prodigioso que se traía con los toros sin casi saber torear, sin mandar, sin dominar jamás a sus enemigos, porque no los tenía por enemigos, sino por colaboradores de su arte. El ponía su figura y un ritmo de cante, del mejor cante gitano, y el toro, «buen aficionado al arte», se prestaba a ser para él lo que no era para nadie. Pero «Fandanguero» no sabía nada de esto y el 31 de mayo, cuando Curro lo citó para darle un pase por alto, acudió para matarlo, acribillándolo a cornadas.

Y hasta aquí su gloria, su triunfo, el anverso de su medalla, pletórico de las más bellas imágenes toreras. Y desde aquí su fracaso, su cruz amarga, el reverso cruel de lenta agonía que duró hasta el 14 de agosto.



Pero cuando no se confluía, sobre todo con la muleta, Curro toreaba como cualquiera.

JULIO FUERTES

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE



José Luis Lozano, Francisco Rodríguez y Luis Díez, «el Gacho», antes del paseillo

Seis novillos de
BERNALDO DE
QUIROS para "EL
GACHO", JOSE
LUIS LOZANO y
PACO RODRIGO

Las entradas de Vista Alegre se animan, y, por ello, en Vista Alegre había muy buena afluencia de público el día de San Antonio, cuando hacen el paseillo «El Gacho», José Luis Lozano y Paco Rodrigo para entenderse con seis mozos de Bernaldo de Quirós, que en general dieron buen juego, aunque tuvieron bastante que torear en ocasiones, y en otras los espadas, sobre todo el novel, no tuvieron materia propicia al lucimiento. El sexto fué sustituido por un bicho de tan solemne mansedumbre, que por primera vez en lo que va de temporada se estrenaron las «viudas» en la Plaza carabanchelera.

«El Gacho» —que actuó el primero en los carteles, aunque primeramente no iba anunciado en dicho lugar— estuvo muy lucido con el capote y se defendió bien con la muleta, especialmente en la faena al cuarto toro, en la que se centró con el novillo por lo clásico y le corrió la mano izquierda en naturales y de pecho que fueron del agrado de la parroquia carabanchelera, que aplaudió con calor al muchacho, sobre todo cuando, después de entrar dos veces por la aduana con decisión, vió doblar al bicho. Otra estocada entera despenó a su otro enemigo, y como balance de su labor hubo petición de oreja, vuelta al ruedo y aplausos a granel.

José Luis Lozano no cotizó en alza sus valores, pero se mantuvo a la par con el día de su presentación. Tuvo mucho éxito al lancear a la verónica con el capotillo, y lo mismo fué aplaudido en quites. A la hora de la faena, toreó bien, con muleta sabia, a su primero, en dos tandas por la izquierda y la derecha, que remató perfectamente en un palmo de terreno, pero a la hora de matar no hubo



Una estocada de Luis Díez al cuarto novillo, en el que hubo petición de oreja



José Luis Lozano acredita una vez más su mano izquierda (Fotografías Cervera)

decisión al dejar el acero, y éste cayó bajo y atravesadillo, por lo que necesitó seis o siete descabellos para que el bicho doblase; y como —se quiera o no— el toreo es el preludeo, y nada más, de la estocada, no hubo más que aplausos cordiales. El quinto no se prestaba a muchas florituras, pero Lozano fijó los pies en el suelo y lo trajo y llevó a su voluntad por los terrenos de afuera, primero en una serie con la derecha y después por pases de la escuela modernista, manoletinadas y demás adornos, previos a una estocada corta en las agujas, de la que dobló el bicho; y como el benevolente público estaba dispuesto a la cordialidad, hubo corte de oreja, con la que Lozano dió la vuelta al ruedo, y salió a los medios.

No fueron buenos los novillos que le cayeron en el lote a Paco Rodrigo; seguramente, los peores del encierro. Y como el muchacho está poco placeado, se encontró con más dificultades que las esperadas para salir triunfante, aunque no obstante dejó buen recuerdo de su actuación inicial. Con el capote apunta buen estilo, y recibió aplausos en sus dos novillos al torear. Con la muleta, más se le adivinó que se le vió; no pudo hacer grandes cosas, pero dió la impresión de saberlas hacer, por lo cual, más que juzgarle por lo que le vimos —no hay quien corte un buen traje con mal paño—, nos reservamos la crítica para momento más oportuno; porque si es verdad que escuchó un par de recados de la presidencia en uno de sus novillos, no es menos cierto que al buey lidiado en sexto lugar lo despenó de una buena estocada, para la que hubo petición de oreja y vuelta al anillo.

En conjunto, una novillada que dió de sí menos de lo que se esperaba en el papel, pero que no baja mucho con respecto a las brillantes funciones que vamos viendo este año en la Plaza de Carabanchel.

«EL GRECO»

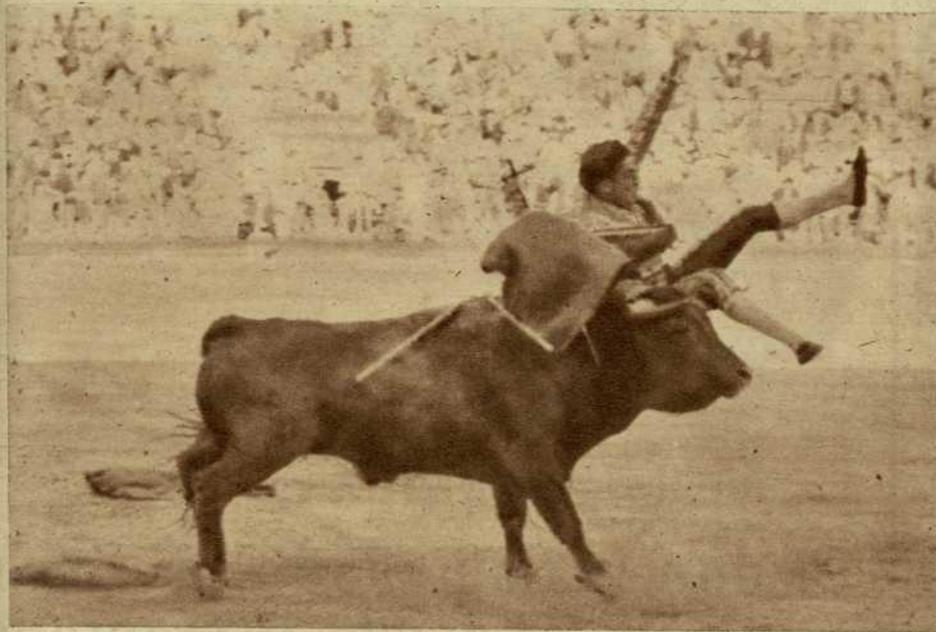


El genio creador de "EL GRECO", da al toreo la figura excepcional de la época

Apoderado: D. ANGEL LIÑAN
Teléfono 24-28-04 - BARCELONA

La novillada del domingo en Zaragoza

Novillos de Isaías y Tulio Vázquez para Manuel Navarro, «Navarrito»; Gerardo Jordán, «Blanquito», y Evelio Yépez



FUE un dolor que la brava y bien presentada novillada de los concienzudos ganaderos don Isaías y don Tulio Vázquez cayera en las pecadoras manos en las que cayó, pues era digna del mejor trato por parte de los toreadores de a pie y de a caballo, para que así los espectadores apreciaran en todos sus detalles lo hermoso de la lidia de un toro bravo.

Salvo el segundo de la tarde, que ofreció algunas dificultades para el torero a última hora, los otros cinco fueron bravos y nobles, que debieran haber mugido de rabia al no encontrarse frente a ellos toreros que supieran hacerles lucir.

«Navarrito» no supo qué hacerse con el primero. Capote y muleta fueron para él un estorbo. Con el novillo «en verde», pinchó dos veces, y, a la tercera, se colgó de los pitones al dar una entera en lo alto. (Muchos pitos.) El cuarto, un novillo de bandera, le cogió al darle un pase —un trapazo como todos los demás— y se fué, o lo llevaron, a la enfermería con conmoción cerebral y varias contusiones y ya no salió. Una presentación lamentable la de «Navarrito» en esta Plaza.

«Blanquito» veroniqueó con maneritas al segundo, lo muleteó con apuros y lo mató de una estocada arriba, con vuelta del rostro al atacar. (División de opiniones, con abundancia de las desfavorables.)

Al sustituir a Manolo Navarro en el cuarto, fué cogido en seguida, y le curaron en la enfermería de una herida en la cara interna del muslo derecho, de pronóstico reservado. Le deseo que cure pronto.

Otro «debutante» fué el venezolano Evelio Yépez, de la mayor incompetencia al manejar capote y muleta y dueño de la mayor habilidad para cazar a sus enemigos, cuadrados o sin cuadrar. Despachó cuatro novillos de la siguiente manera: al tercero, de una estocada atravesada y un descabello al primer intento; al cuarto, de dos metidos atravesados y un descabello al sexto golpe; al quinto, de una estocada defectuosa, dos pinchazos y un

Cogida de «Navarrito» por el cuarto novillo

El mismo cuarto novillo cogió al segundo espada, «Blanquito»

descabello al segundo repique, y al sexto, de media en lo alto. Como había estoqueado cuatro novillos y no había pasado a la enfermería, le fué concedida una oreja y dió la vuelta al ruedo. Es igual, porque a Zaragoza no ha de volver como no sea de turista.

El sexto novillo fué bravo, duro y seco, que hizo la pelea en un palmo de terreno. Y el cuarto resultó de bandera, tomó siete puyazos en suerte derribó dos veces y fué «para arriba» en su lidia. Se llamaba «Gavilán», número 31, y fué ovacionado en el arrastre, dándosele la vuelta al ruedo. Se re-

quirió al mayoral para que recogiera los aplausos, y no lo hizo por alegar que un torero había sido herido.

El resultado de los primeros tercios fué el de treinta puyazos tomados a ley. No cuento los encuentros fortuitos.

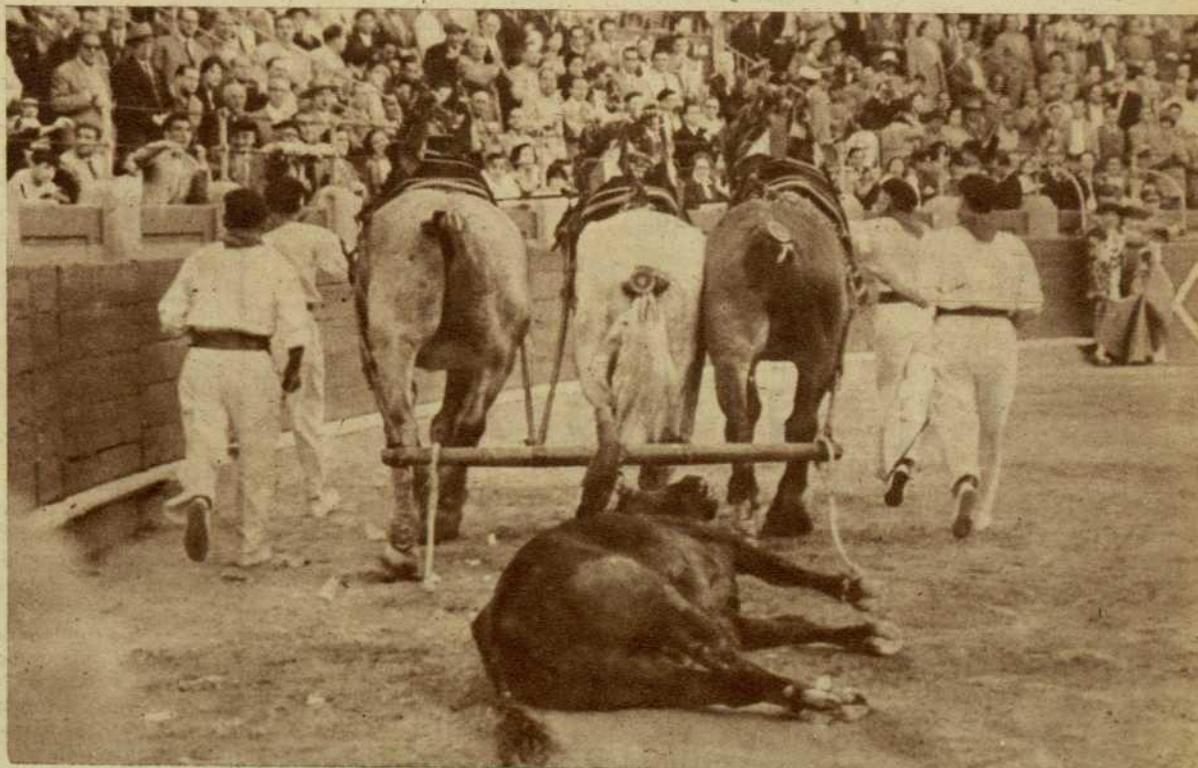
Una gran novillada, señores don Isaías y don Tulio. ¡Lástima que tales hombres tuvieran que lidiarla!

Salvemos a los picadores «Trajinero», el mayor, y «Lolo». Y al banderillero y peón Melchor Soria.

DON INDALECIO



«Navarrito», Evelio Yépez y «Blanquito» antes de hacer el paseillo



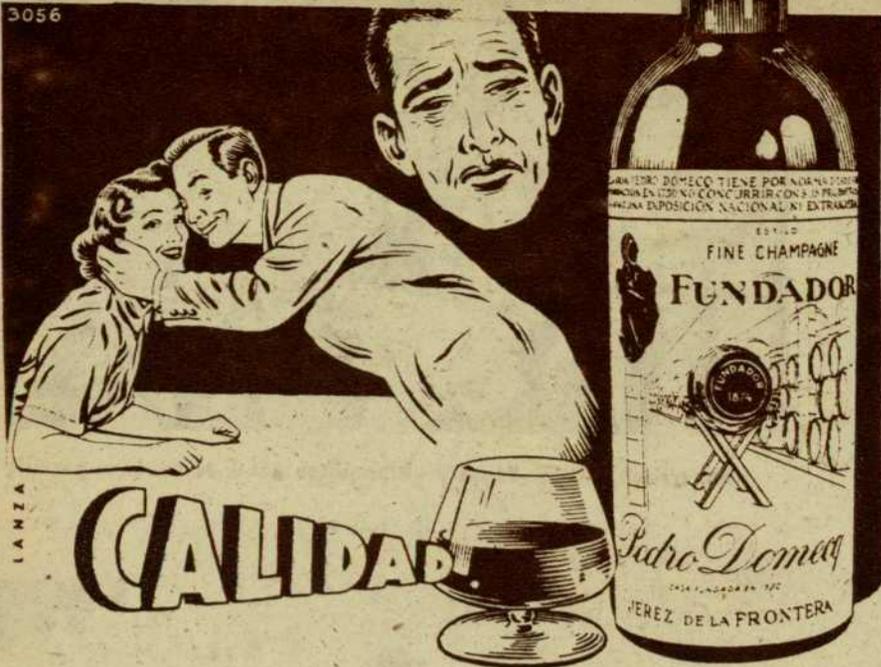
Se dió la vuelta al ruedo al cuarto, «Gavilán», número 31 (Fotos Marín Chivite)

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

Por este motivo...

3056



CALIDAD

FUNDADOR

ES EL COÑAC QUE MAYORES CIFRAS DE VENTA ALCANZA EN TODOS LOS MERCADOS DEL MUNDO

Porque FUNDADOR origina OPTIMISMO, pues crea en un abúlico y decaído estado de ánimo el mágico contraste de agradables perspectivas.

¡Sano OPTIMISMO que produce una copita tan sólo!

¡Propiedad característica de esta marca mundialmente conocida!

Porque el coñac

FUNDADOR
Domecq
¡TIENE CALIDAD!

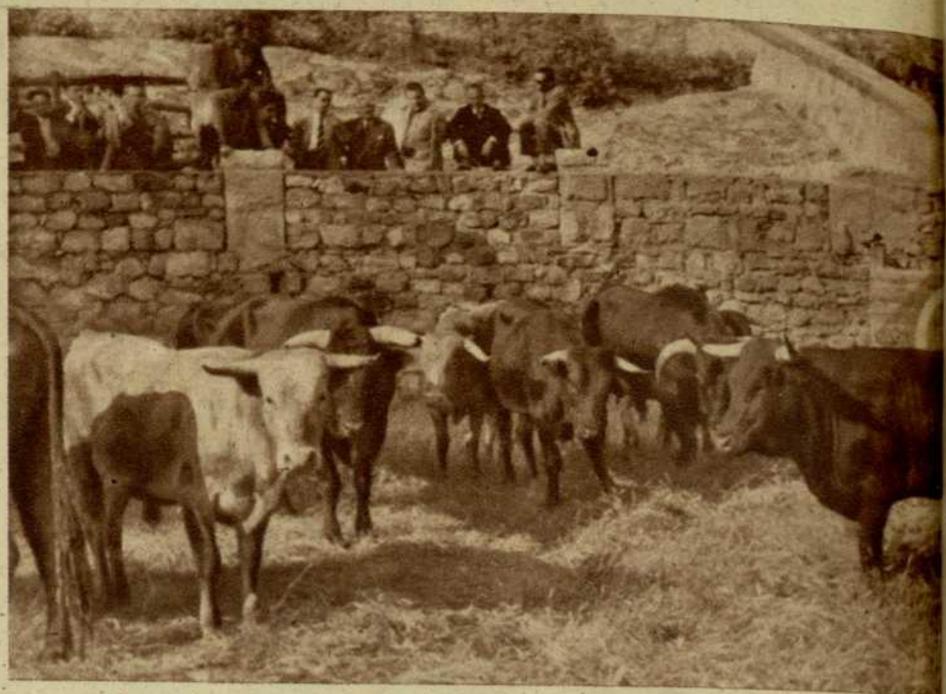


CARLOS I
CARLOS III
FUNDADOR
TRES CEPAS

CREMA DE LIMA
ANIS DOMEQ
LA INA
JANDILLA

BOTAINA
LEBRERO
RIO VIEJO
LA RAZA

La "compra del toro"



Los señores jurados observan las reses antes de llegar el público

El domingo pasado se celebró en Soria siguiendo inmemorial costumbre

Lo primero, afirmar que en Soria, en la que recientemente se ha constituido una peña taurina, no decae, ni mucho menos, la afición a la Fiesta nacional. Se mantiene viva, acrecentándose de año en año, a pesar de que en el redondel de Soria solamente se ven dos corridas anuales. La primera, en las fiestas de San Juan.

La segunda, en la de San Saturio, 2 de octubre, cuando ya las lluvias otoñales han refrescado excesivamente el ambiente y el sol, este mágico animador de la Fiesta de los toros, apenas si se atreve a calentar tímidamente.

Porque para los toros hace falta sol. Sol de España, que realce los capotes de paseo, que aumente la majeza de nuestras manolas y que diga a los espectadores de fuera, a los turistas, el colorido exacto de los claveles de España.

El sol de España, que da vida a la esmeralda del monte soriano de Valonsadero, testifica, y muy mucho, de la afición a los toros en Soria.

Véanlo nuestros lectores.

El domingo próximo pasado se celebró en esta ciudad una fiesta típica por antonomasia, la denominada «compra del toro».

¿Qué es ello?

¡Ahí es nada! Una fiesta cuyo personaje central es el toro. El toro que se lidiará otro día grande en Soria, un viernes célebre en la cronología de las fiestas sanjuaneras, y en el cual, sin que ello produzca asombro, aunque el tiempo quiera impedirlo, se lidian seis reses por la mañana y otras seis en la corrida de la tarde.

Tal es el «Viernes de Toros» en Soria.

Pero para llegar a él hace falta la Compra, equivalente al magno aperitivo de la fiesta del viernes antes citado.

Desde tiempo inmemorial, tal vez costumbre ibérica —en el Museo Numantino hay pruebas fehacientes del culto al toro, que siempre tributaron iberos y celtiberos—, Soria celebra unas fiestas de San Juan que gi-

ran con, de, en y por el toro.

La Compra rompe el fuego de esta taurina conmemoración.

Se realiza siempre quince días antes, por lo general, del principio de las fiestas, y consiste en la adquisición por cada una de las cuadrillas en las que por barrios se agrupan los vecinos, de un toro, que se capea, banderillea y muere a estoque el viernes siguiente, al comienzo de los festejos.

La Compra tiene sorprendente colorido, tipismo singular, galanía sin igual.

Imaginense nuestros lectores un paraje bellísimo, una pradera espaciosa salpicada de robles seculares, a cuya sombra pastan los toros. Dista de la capital unos siete kilómetros, y desde las primeras horas de la mañana caravanas de vehículos se desplazan de Soria a tal paraje, llamado Valonsadero, para participar activamente en el popularísimo festejo.

Huelga decir que el espectáculo es apto para todos, chicos y grandes, jóvenes y abuelos, van a ver correr los toros en Cañadahonda, anchuroso espacio, donde se concentran las reses perseguidas por los caballistas, que aquí lucen su prestancia y su majeza.

Sin embargo, casi hemos llegado al final, saltándonos a la torera, y con justeza podemos aplicar la palabra hablando de toros, algo que constituye la nervatura de la fiesta. Es el arranque de Soria, la partida de la capital hacia la pradera. Las fiestas tienen sus himnos, destacando la popularidad de uno, cuya letra dice:

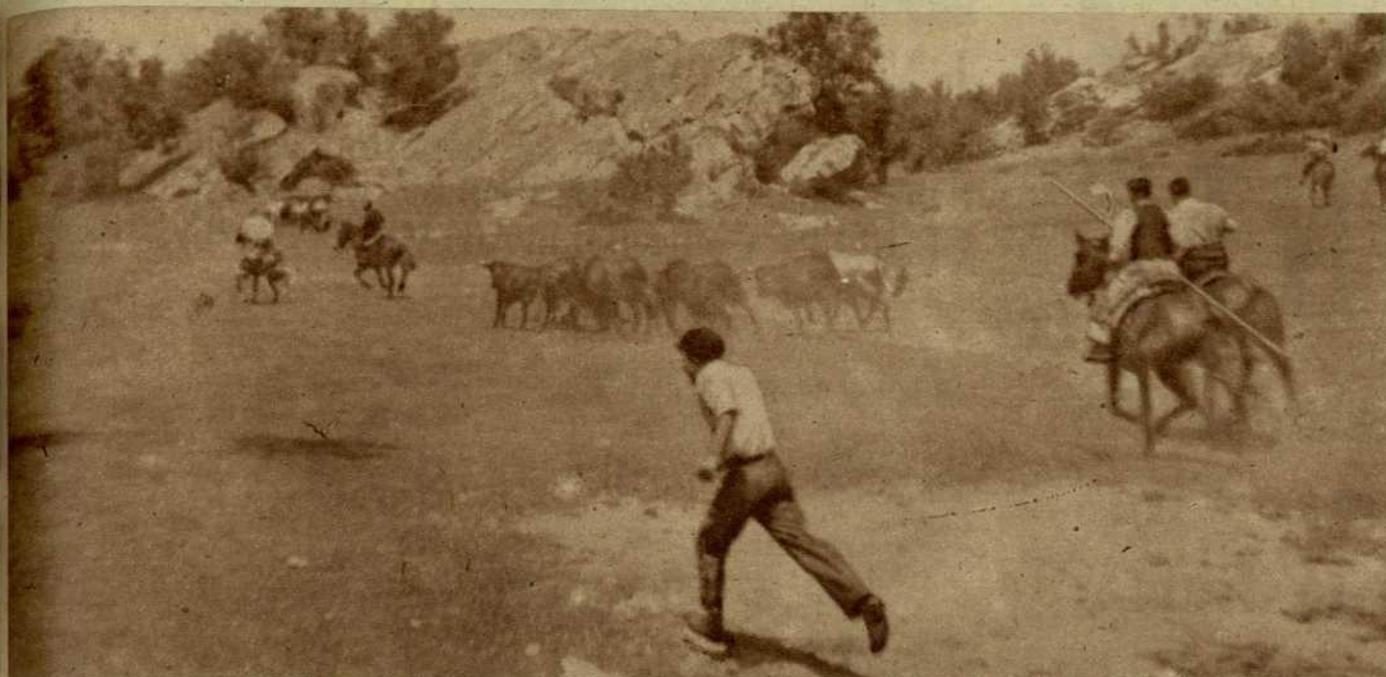
A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en .

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

Espectáculo lleno de tipismo y originalidad



Los caballistas lucen su majeza y su prestancia en el acoso de los toros

Moza, si a la compra vas,
y quieres que yo te quiera,
tienes que bailar conmigo
esta tarde en la pradera.

A las cuatro de la tarde, tres cohetes
anuncian a los sorianos la inminencia
de la partida hacia el monte.

Interpreta la Banda Municipal la
música del pasodoble cuya letra hemos

citado, repetida por miles de voces que
presencian la salida del cortejo.

Este lo inician los coches oficiales, a
los que siguen los de los señores jurados,
jefes de las cuadrillas y gran número
de vehículos enguinaldados.

En el monte, tras breve descanso, la
Compra. Cada Jurado, asesorado por
cuatro vecinos de la cuadrilla, elige al

bicho que mejor se adapta a la que re-
presentan, porque la res la pagan a es-
cote, democráticamente, todos los veci-
nos que entran en fiestas.

En la Compra, cabriola de caballos,
lances de espontáneos, carreras pedes-
tres, regocijo, alegría...

Y, finalizado el trato, costumbre muy
española, hay que remojarlo. Sobre el

verde césped se consumen las viandas
llevadas a prevención. Conste que hay
para todos. El toro sirve de motivo de
unión entre los innúmeros espectadores
diseminados por el monte.

La merienda y el vino conjunta a los
excursionistas, que entre trago y boca-
do hablan del toro elegido por su cua-
drilla, siempre el mejor, aunque en la
lidia del viernes resulte mansurrón de
solemnidad.

Tras la merienda, el baile, costum-
bre típica que se observa, aunque las
nubes frunzan el ceño y amenacen con
un chaparrón.

¡Es la fiesta de los toros y hay que
celebrarla con el máximo esplendor!

Luego, el regreso desfilando por las
calles principales de la capital, en el
que participan solamente los vehículos
convenientemente engalanados. Los
ocupantes portan bengalas encendidas,
participando en el júbilo de los que re-
gresan, cuantos por cualesquiera causa
no pudieron acompañarles.

La Compra, fiesta taurina, popular,
original, es una costumbre que observa
Soria con exquisita escrupulosidad.

Los lances que en ella se vivieron se
comentan en tertulias y paseos, hasta
que llegue el día de la «Saca», en el
que, como su nombre indica, los toros
son conducidos a la Plaza, constituyen-
do con ello otra grandiosa jornada de
exaltación taurina en la ciudad del Al-
to Duero.

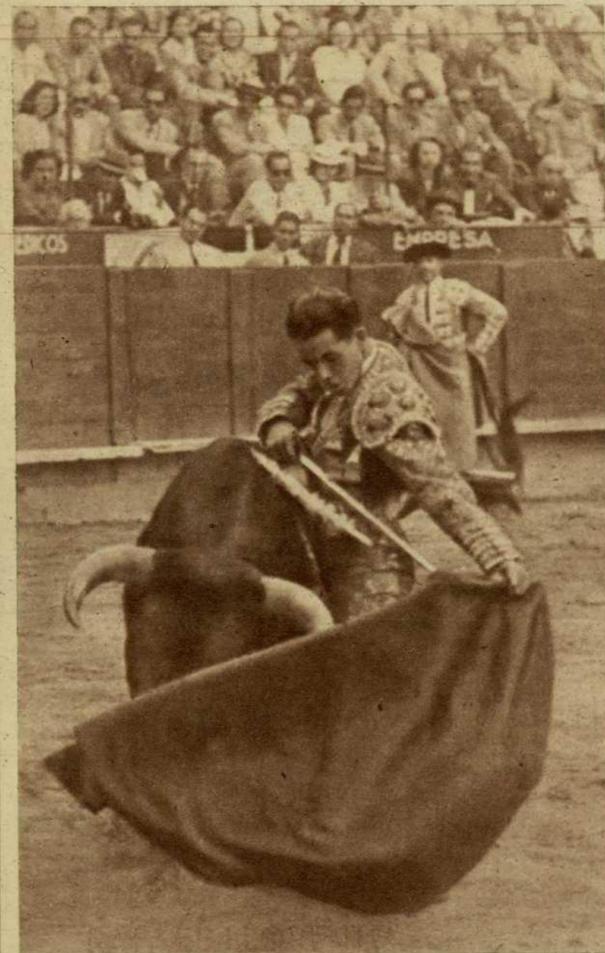
CELESTINO MONGE



En la pradera arbolada
de seculares robles...

Rafael LLORENTE

El auténtico matador de toros, que además torea al natural de esta forma:



¡ SIN COMENTARIOS !

Apoderado: JUAN RAMOS

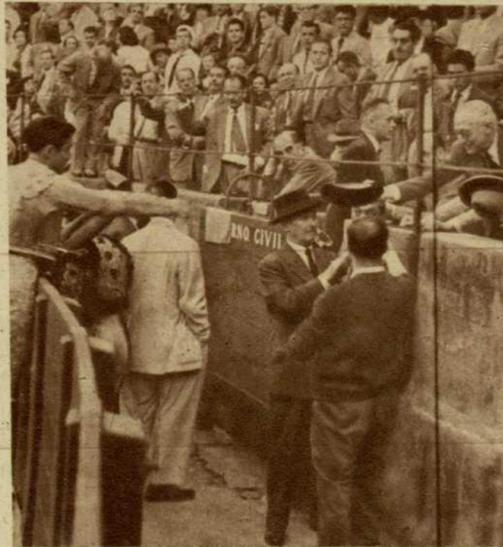
Paseo del General Primo de Rivera, 29 - Teléfono 275463
MADRID

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

EN LOS DIAS 10 Y 13 HUBO NOVILLADAS EN LAS ARENAS

El jueves se lidiaron reses de Conradi por los debutantes CURRO PÉREZ y MARCOS DE CELIS y el catalán JOAQUÍN BERNADO | El domingo, JIMENEZ TORRES, MANUEL CASCALES y ANGEL MARTORELL se las entendieron con cinco Moreno de la Cova y uno de "Sepúlveda de Yeltes"

FALLÓ EL GANADO



Joaquín Bernadó brindando la muerte del quinto a «Don Ventura»

Nunca nos ha inspirado confianza la ganadería de Conradi, y los temores de que resultaran mansos los novillos a ella pertenecientes anunciados para lidiarse en las arenas el jueves día 10 del actual, se vieron confirmados por completo. Si bien a uno le fueron aplicadas las muleterías negras, pero las merecieron los seis; y solamente uno, el segundo, se dejó torear con la muleta. Los otros hicieron lidia de moruchos, reses carentes en absoluto de la mansitud de casta, francamente inabiles. Hasta con ganado de tan mala condición puede demostrar un matador si posee aptitudes recomendadas para meterse en estos trotes, y, en verdad, el valenciano Curro Pérez, en su presentación, no reveló ninguna. Es posible que con mejor material sepa hacer algo de provecho. El público, que llenó la Ba, fué a ella atraído por Joaquín Bernadó, el torero catalán que tan grandemente triunfó en los días 4 y 5 del corriente, y en cierto modo alegamos de que se las hubiesen ganado de tan malas condiciones para ver si resolvía la papeleta asistente. Y así fué, pues contentó a tales mansos aplicando los recursos propios de la situación, pisando siempre fuerte, sin perder un momento la vista de sus enemigos y demostrando tran-

quilidad propia de un diestro muy avezado a salvar escollos. A su primero, que no igualaba, lo pinchó cinco veces; y al quinto, que tuvo la atención de brindarme, le dió dos pinchazos y una contraria. Escuchó en ambos muchos aplausos. En suma, que el chico salió airoso de la prueba. Marcos de Celis, nuevo también aquí, como Curro Pérez, supo aprovechar la única res torear y se lució cumplidamente con la muleta, en una faena de muy buen estilo que se jaleó mucho y fué amenizada por la banda, y aunque la estocada que recetó quedó delantera y caída, le concedieron la oreja y dió la vuelta al ruedo entre una gran ovación. Con el sexto estuvo breve, que era lo único que se le podía exigir, dada la incontenible fuga del animal.

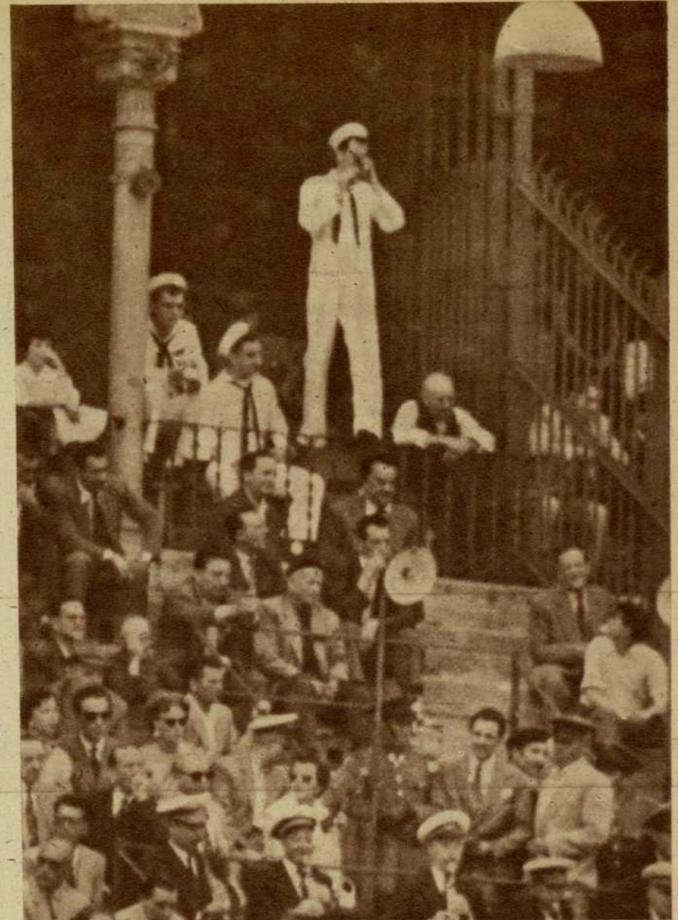
NOVILLADA SIN RELIEVES

Jiménez Torres, Manuel Cascales y Angel Martorell se las entendieron en las Arenas con cinco novillos de don Javier Moreno de la Cova y uno de «Sepúlveda de Yeltes», bichos que salieron haciendo cosas feas casi todos. No obstante, cumplieron bien con los caballos y tres de ellos llegaron a la muleta en buena disposición. Jiménez Torres contentó primeramente con el de «Sepúlveda» y realizó una faena artística que le jalearon y

la música amenizó. Mató con dos pinchazos —que le quitaron la oreja— y una buena estocada. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Se defendió bien del cuarto, que se quedaba en la embestida y buscaba el bulto, al que despachó con un pinchazo y una delantera. Volvió a ser aplaudido.

Manuel Cascales se las hubo con dos novillos que, aunque sosos, tomaban bien la muleta, y el muchacho se lució manejando dicho engaño, logrando, al compás de la música, varias series de pases cuya ejecución se aplaudió con calor, pues erguido y muy parado, dió un conjunto estético muy estimable a las dos faenas, sobre todo a la segunda. Despachó a su primer novillo con una estocada caída (ovación, petición de oreja y vuelta), y al quinto de la tarde, con un pinchazo, media tendida y un descabello a la primera. Igualmente fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. También se lució con el capote.

Angel Martorell dió con dos enemigos que tenían media arrancada. Y el tercero de la tarde era, además, remolón para tomar el engaño. No consiguió, por tanto, dar realce a su labor. Mató a su primer bicho con dos pinchazos, media perpendicular y un descabello, y al sexto de la tarde, con media superior.



DON VENTURA

Un marino norteamericano haciendo equilibrios para lograr fotografías



Un natural de Manuel Cascales al segundo novillo



Bartolomé Jiménez Torres en un natural al primero



Curro Pérez toreado con la derecha a su primero



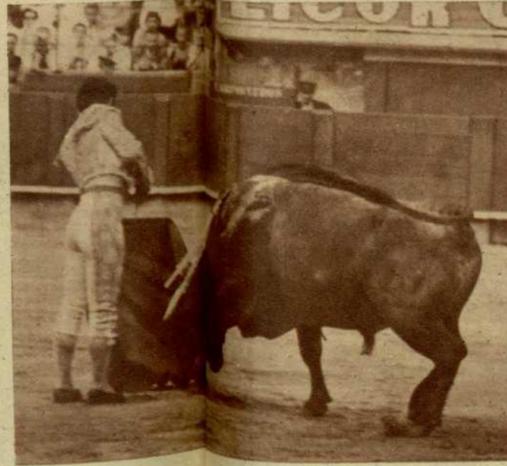
Un muletazo de Bernadó a su segundo enemigo



Marcos de Celis rematando un quite con media verónica



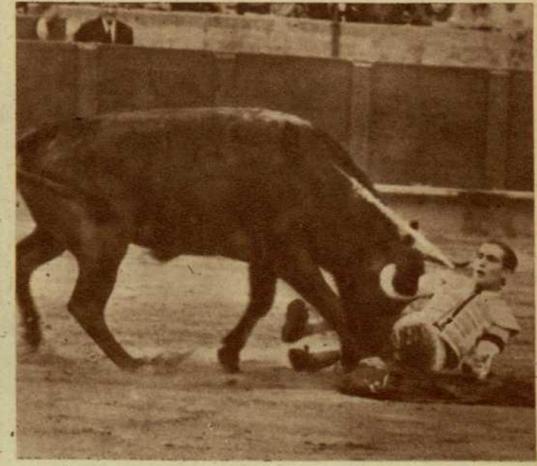
Una caída peligrosa y un quite muy oportuno (Fotos Valls)



Angel Martorell, que no tuvo suerte con el ganado, en un natural



Cogida, sin consecuencias, por fortuna, de Curro Pérez

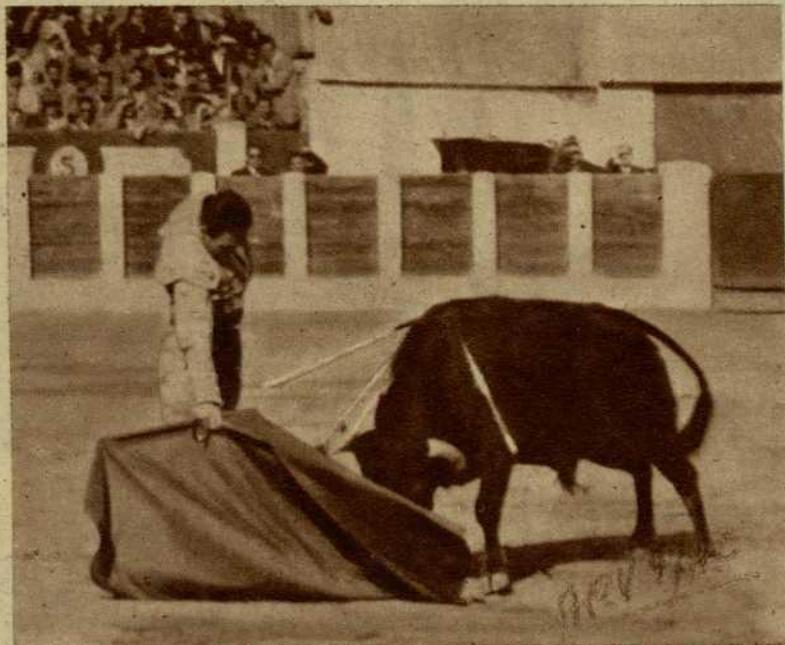


Cascales fué cogido; pero, por fortuna, sin consecuencias

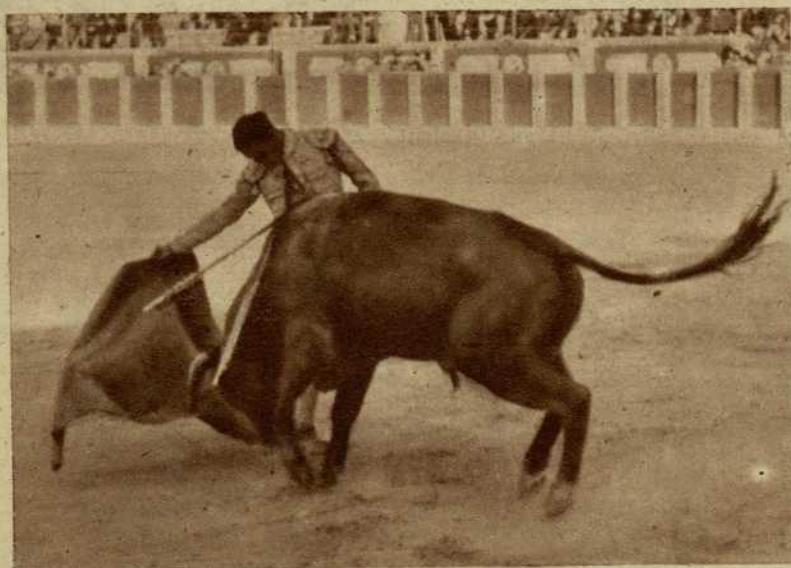
La novillada del domingo

EN VALLADOLID

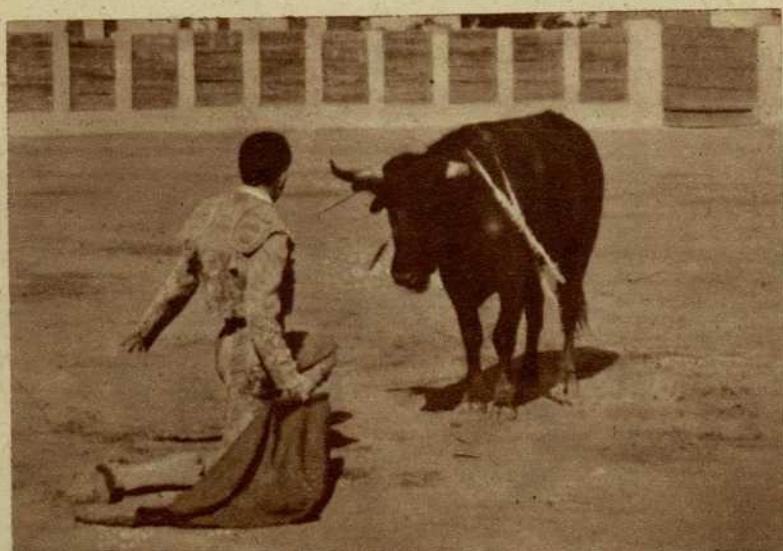
Reses de RAMON FERNANDEZ para "PARRITA", MANUEL LAZARO Y MARCOS DE CELIS



«Parrita», que dió la vuelta al ruedo en un novillo y fué aplaudido en otro, en un muletazo en redondo



Manuel Lázaro fué ovacionado en el segundo y aplaudido en el quinto. Aquí le vemos en un derechazo

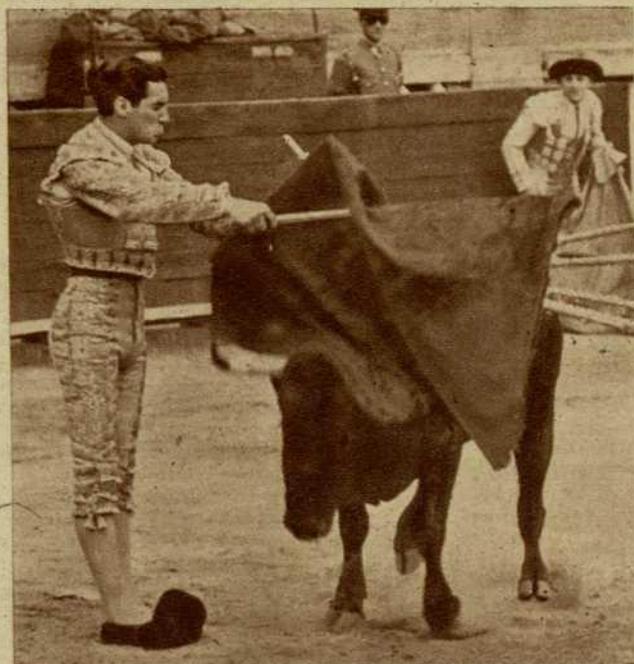


Un adorno de Marcos de Celis, que oyó pitos en su primero y palmas en el sexto (Fotos Carvajal)

La novillada del domingo

EN CASTELLON

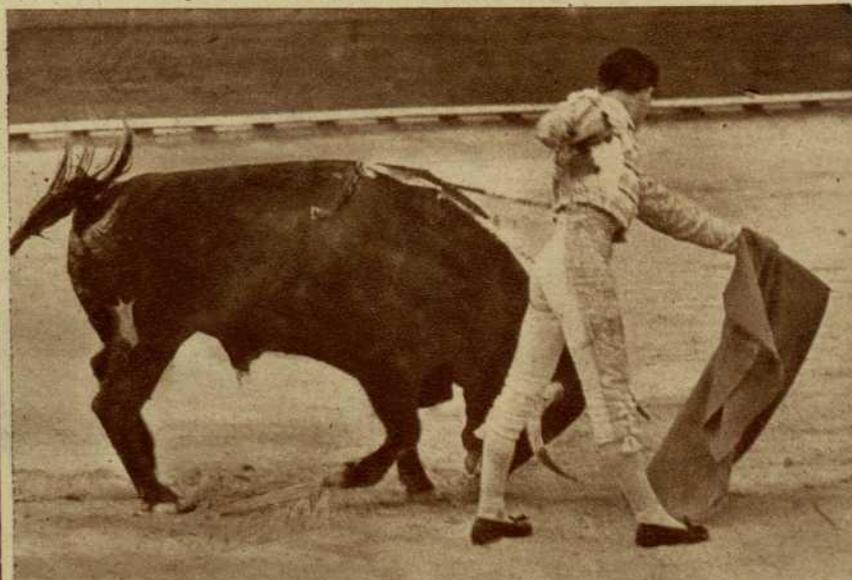
Reses de don JOSE MANUEL DOMECQ para JAIME BRAVO, PEDROSA y "EL GRECO"



Jaime Bravo, que cortó las dos orejas de su primero, en un ayudado por alto, con los pies en la montera



Rafael Pedrosa, que cortó una oreja del segundo y las dos del quinto, en un natural a su segundo enemigo



Un pase de pecho de «El Greco». El muchacho cortó la oreja del tercero y fué sacado a hombros (Fotos Finezas)

JUAN MONTERO



Que el día 6 de junio tomó la alternativa de manos de Ortega, jugándose la vida con dos morlacos peligrosísimos, reconociendo la opinión pública taurina su maestría y pundonor. Este mes, en Badajoz, con su paisano "Chicuelo II" y Girón, y el 29, en Alicante, con Aparicio y "Pedrés", demostrará que es un buen profesor

EL SABADO DIA 12, EN VALENCIA Novillos de Salvador Algarrá para CASCALES, BRAVO Y BERNADO

Un muletazo de Jaime Bravo al quinto



Bernadó en un momento de su faena al sexto
(Fotos Vidal)



Los escasos aficionados que acudieron el sábado a la Plaza de Valencia a presenciar el festejo montado por los señores Alegre y Puchades salieron del mismo profundamente aburridos. La mayor culpa de este aburrimiento la tuvieron los novillos enviados por don Salvador Algarrá, mansos en general y echando la cara arriba. El único bueno del encierro fué el lidiado en primer lugar; hubo otros dos aceptables, pero los tres restantes fueron inciertos y con mal estilo.

Cascales, que volvía a nuestra Plaza, se mostró como ya le conocemos en Valencia. Es el murciano un torero de calidad, pero muy corto de valor. Además da la sensación de que no tiene afición, y así, cuando las cosas no las ve muy claras, lo tira todo a rodar. En esta novillada tropezó con el único bicho bueno de la tarde. Empezó bien, pero fué achuchado, y a partir de aquí, el torero anduvo a la deriva. Con la espada estuvo mal. En el otro no hizo gran cosa, mostrándose en esta ocasión breve con el pincho.

Bravo derrochó valor a manos llenas, emocionando al público con sus lances y sus muletazos. Sobresalió en su primero; pero no estuvo afortunado a la hora de matar y escuchó un aviso. En el otro fué ovacionado.

Joaquín Bernadó se encontró en primer lugar con un novillo difícil. Bernadó escuchó un aviso; pero, a pesar de ello, fué ovacionado por su voluntad frente al marrajo. En el último de la tarde consiguió hacer una artística faena, mostrándose en todo momento como un gran torero, ya que sacó del bicho mucho más partido del que merecía. Lo trasteó entre ovaciones y música, y como lo dejó para el arrastre de una buena estocada, se le concedieron las dos orejas y el rabo, siendo sacado de la Plaza a hombros en medio de grandes aplausos.

J. LLORET

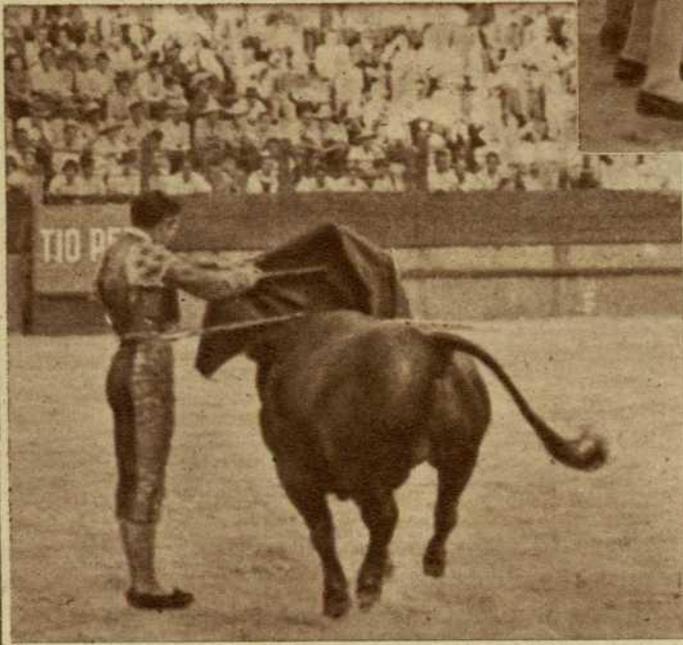
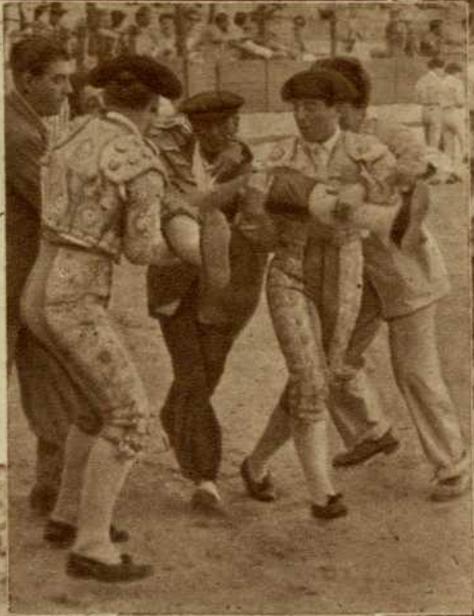
Cascales muleteando al primero



La novillada del domingo en

ALGECIRAS

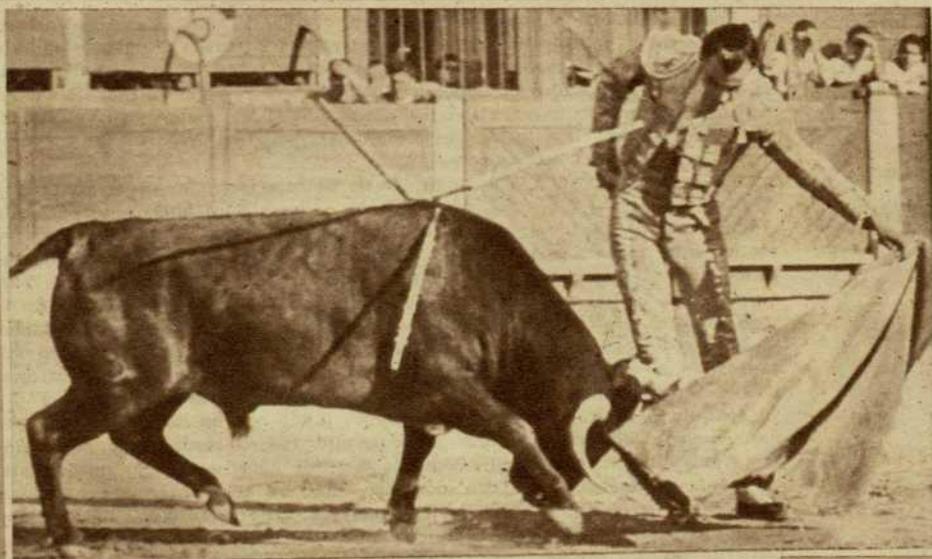
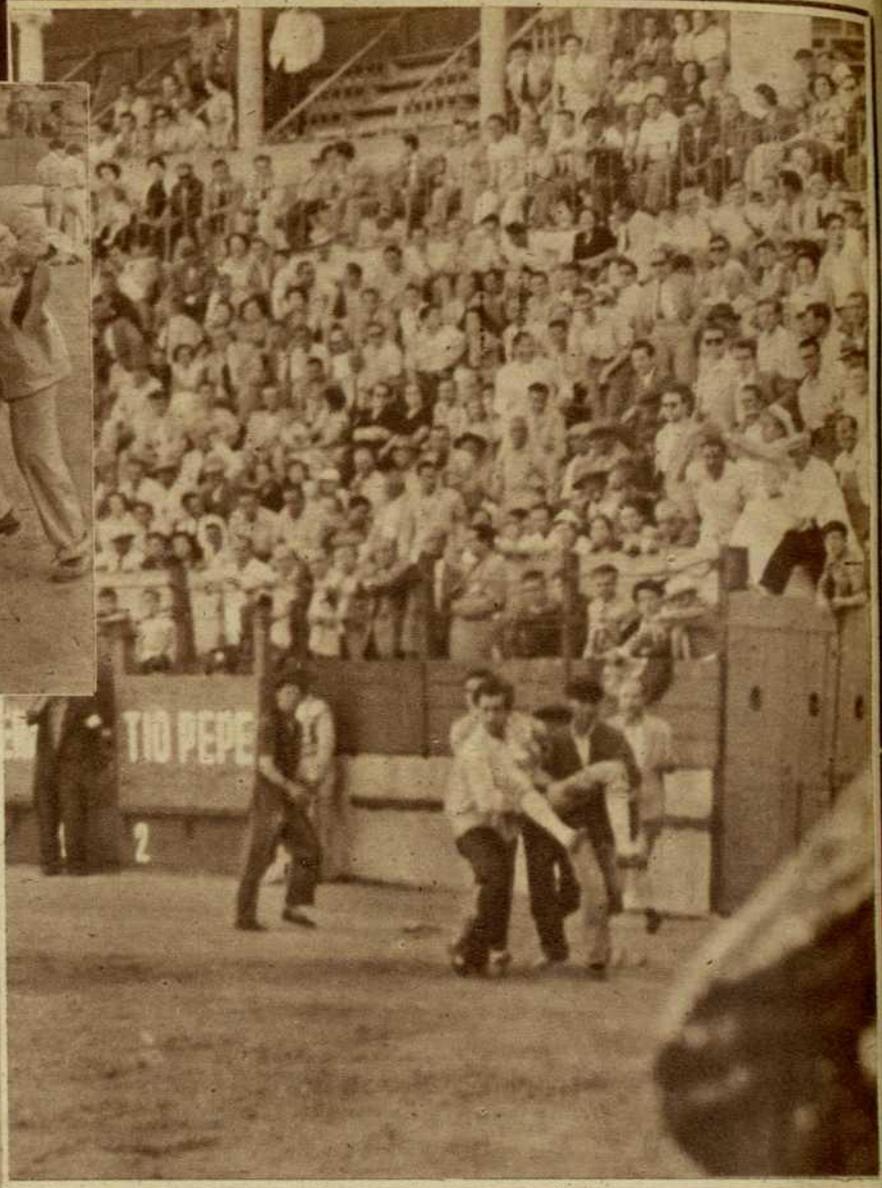
Reses de Flores Tassara para Peralta, Montenegro, «Chiquilín» y Ruperto de los Reyes



Miguel Montenegro es llevado a la enfermería gravemente herido en el vientre

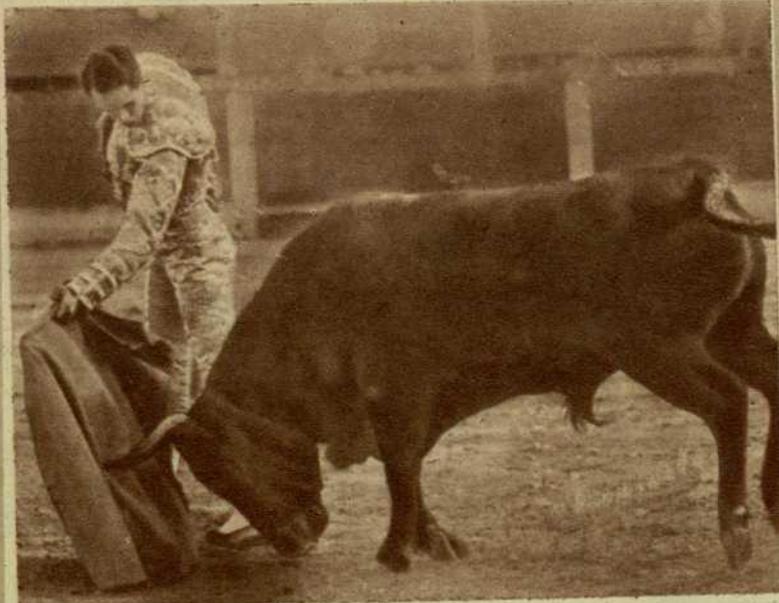
También «Chiquilín» resultó cogido, por fortuna no de gravedad

Ruperto de los Reyes en un ayudado por alto. El y Peralta fueron ovacionados. Ruperto fué herido de gravedad por el sexto



La NOVILLADA del día 11 en LOGROÑO

Reses de La Cañada para Luis Díaz, Antonio León y Manolo Zúñiga



Luis Díaz, que mató tres novillos, consiguió hacerse aplaudir en uno; en los otros, cumplió

El riojano Antonio León fué ovacionado en uno y cortó, muy mercedamente, la oreja del otro

Manolo Zúñiga sólo pudo matar un novillo; pero estuvo magnífico y cortó orejas y rabo (Fotos Chapresto)



...Y la fiesta sigue

MANOLO CARRATO, EL BANDERILLERO INVALIDO QUE VA A CELEBRAR SU BENEFICIO

MARIANO Carrato, cuarenta años largos de profesión, va a celebrar muy en breve su beneficio. En la Plaza madrileña de las Ventas, con un cartel que de seguro ofrecerá muchos atractivos, este hombre inválido (le tuvieron que amputar una pierna hace un año, consecuencia tardía de una grave cornada que sufrió) tendrá ocasión así de comprobar que la afición es generosa y no olvida. Y que el mundo de sus amigos no disminuyó, ya que ganaderos, toreros, subalternos... han rivalizado a la hora de los ofrecimientos para que Mariano Carrato pueda contar en su vejez con un discreto pasar, libre de apuros... El ex banderillero confía, ilusionado, en ese festival, y lo proclama sin rodeos:

—No puedo aún adelantar nada, porque me molestaría que la gente se sintiera luego defraudada si faltaba a la cita alguno de

los anunciados. Pero... yo quiero ofrecer al aficionado un cartel «bonito», con toreros de hoy y de ayer.

Estamos en uno de esos anchuros cafés de la calle de Alcalá, en la encrucijada de Sevilla. El planeta de los toros tiene en este breve espacio de Madrid su órbita. Esta acera, por donde hoy discurren los vendedores de plumas estilográficas —«vaya ganga!»— y los torerillos sin trabajo, fué en otro tiempo paso obligado de los grandes maestros de la torería, que ahora rara vez asoman por aquí... Mariano Carrato va evocando su vida de torero, desde que en 1910 se lanzó, desde su Zaragoza natal, a la vorágine de la arriesgada profesión.

—He ido, a lo largo de mi vida, con casi todos los «grandes». Con «Curro» Vázquez, con Belmonte, con Fortuna, con «Chicuelo», con Villalta, con «Gitanillo de

Triana», con los Bienvenida, con Luis Miguel, con Domingo Ortega...

—¿Y nunca pensó en ser matador?

—Sí. Probé fortuna en 1923. Aquej año, no sé por qué, varios banderilleros quisimos dar el salto. Quizá fuera porque algunos, «Maera» por ejemplo, había logrado su empeño con éxito. Yo despaché una novillada en Zaragoza con «Algabeño» y «Bombita IV». Pero pronto volví a lo mío.

—¿Tuvo muchos percances, aparte del que le llevó a la mutilación?

—Fui castigado por los toros en varias ocasiones. Una vez un toro de Concha y Sierra me produjo una fuerte luxación en la columna vertebral. En 1934, en Pamplona, me partieron el pie... En 1946, cuando iba con Domingo Ortega, un toro me produjo, en Lisboa, otra luxación en la



Carrato con el novillero Mariscal (Fotos Martín)



El banderillero Mariano Carrato

rodilla, que me obligó a andar con muletas una temporada... Pero antes de eso ya había sufrido la cogida de la pantorrilla, que había, años después, de traerme «esto». Y Carrato señala a su pierna perdida.

—Fue una suceso — me explica — de fatales coincidencias, porque tras aquella cornada de la pierna, recibida en Barcelona en 1945, a causa de una lesión me tuvieron que extirpar el estómago. Después, en 1949, sufrí otra cogida en el recto, y en 1952 me fracturé una costilla. Todo esto no era sino el resultado de mi falta de facultades. El año pasado los dolores en la pierna izquierda se acentuaron, y un día, al levantarme, noté una extraña frialdad... El 10 de junio, ahora ha hecho un año, los médicos tuvieron que cortármela.

Pasa por los ojos de Carrato como una ráfaga de tristeza, y «cambiamos el tercio»... El hombre habla de sus viajes a América, de sus días felices...

—Seis veces crucé el «charco»... Ya está bien. Tengo ahora sesenta y dos años... Durante todo el tiempo que fui banderillero, más de cuarenta años, jamás negué mi cooperación a ninguna corrida o festival benéfico, altruista o patriótico. Toreé, en 1921, en

aquella corrida patriótica. Yo iba entonces con «Chicuelo»... También, cuando se organizó otra benéfica, cuando el incendio de Novedades. Jamás hurté el cuerpo a estas iniciativas. Ahora recojo lo que sembré. Porque, como ya le he dicho, tengo ofrecimientos sobrados...

—Siempre resulta agradable ver que los amigos no le olvidan a uno.

—Siempre fui hombre disciplinado y fiel.

—¿No pudo alternar con el torero alguna otra profesión?

—Fui muchos años colchonero y alfombrista... Pero en mis cuarenta años largos de torero (hoy tengo sesenta y dos) pude sacar adelante a una larga familia. Doce hijos y ocho nietos. ¿Quiere usted más?

Salen a relucir otros recuerdos.

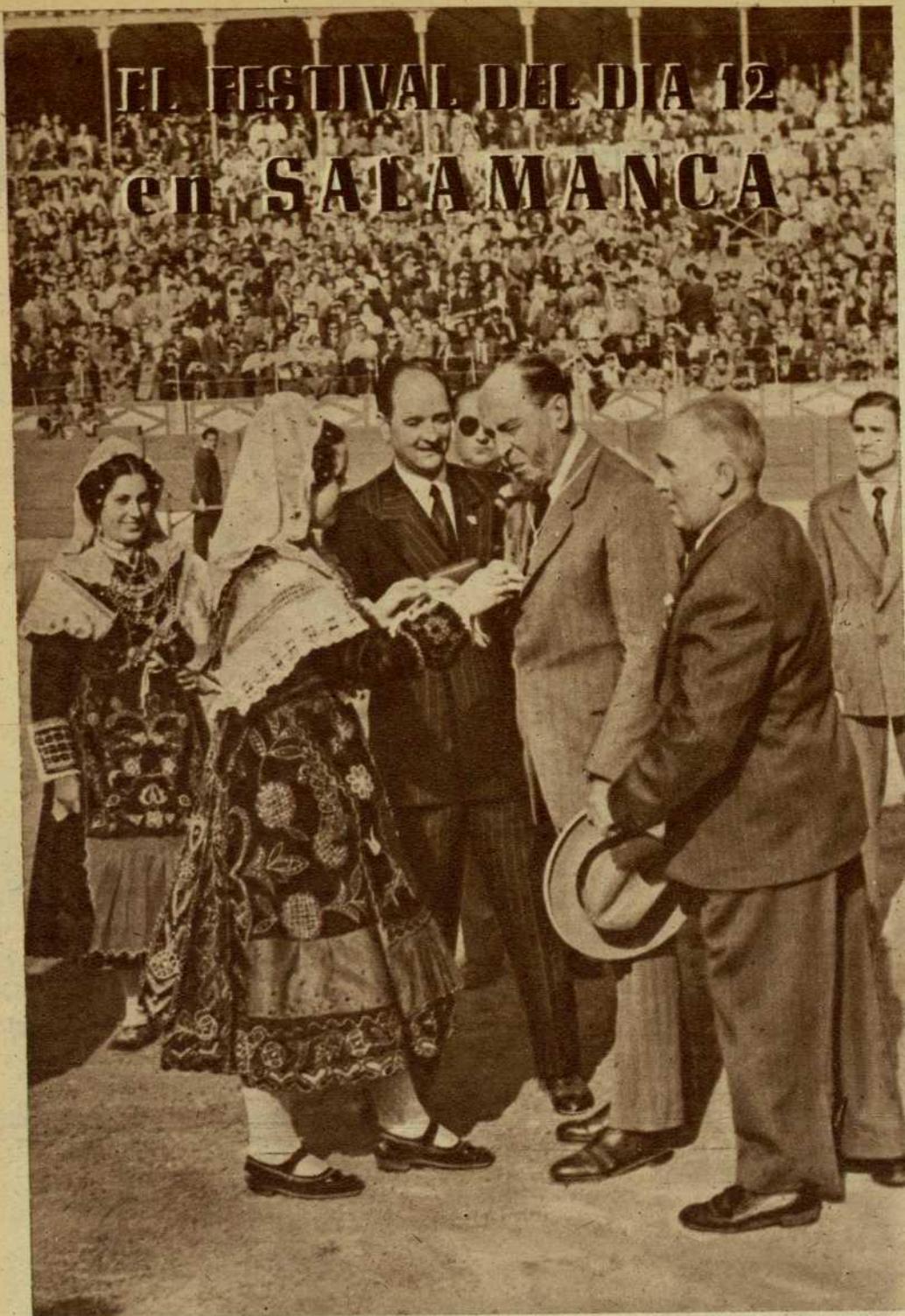
—¿Cuál fué el peor momento de su vida como torero?

—La cogida de Curro Puya. Llevaba yo cuatro años con el pobre «Gitanillo». Aquello me afectó mucho.

Llegan al café algunos amigos, que se interesan por el montaje del beneficio.

—Ya ve usted, todo el mundo quisiera ayudar... A Dios gracias, no me faltan amigos...

F. N. G.



EL FESTIVAL DEL DIA 12 en SALAMANCA

Se ofreció un homenaje a don Alipio Pérez Tabernero, que todos los años organiza este festival

Con reses de diversas ganaderías actuaron Pepe Bienvenida, Rafael Ortega, "Gallito"; Antonio Bienvenida, Juan Posada, Jaime Malaver y Alipio Pérez Tabernero

Le fué ofrecido un homenaje a don Alipio Pérez Tabernero



A beneficio del Asilo de las Hermanitas de los Pobres se celebró el festival. He aquí a las presidentas con algunos de los matadores



Antonio Bienvenida toreando con la derecha



Un lance de Rafael Ortega, «Gallito»



Un pase de pecho de Jaime Malaver al novillo del que cortó orejas y rabo después de una gran faena



Alipio Pérez Tabernero, que también cortó orejas y rabo, toreando con el capote (Fotos Prieto)

MANOLO Barbadillo es un poeta. En su obra literaria y en su vida. Pero Manolo Barbadillo ama su soledad llena de una tremenda vida interior. Esquivo a la bulla y a los convencionalismos sociales, él, recluso en la umbria fresca de su bodega sanluqueña, va llenando sus horas y labrando sus versos con el contento de satisfacerse a si mismo; si acaso, con la pretensión de susurrar, cuando más, una confidencia amistosa.

De vez en cuando, Manolo Barbadillo selecciona varios poemas,

que parecen tener el aroma suave y penetrante de la manzanilla, a la que consagró sus afanes de cultivador y la exigencia de trazar su auténtica historia. Y es ahora cuando nos llega su último libro, titulado "Del mismo tronco", título que obedece a un concepto casual, pues toda la obra poética de Manolo Barbadillo responde a un concepto de unidad, fundidas sin sombras su obra y su vida.

En este libro, "Del mismo tronco", aparecen varios romancillos taurinos, que nos complacemos en reproducir.

Poemas TAURINOS

ROMANCE DE LA BORDADORA TORERA

Mientras la niña bordaba
soñaba, ausente, en su amor.

Como en las telas surgía
todo un campo de color,
con el oro y con la plata,
con el hilo y con el sol,
la bordadora bordaba
margaritas de ilusión...

—Me casaré, ¡ay, Dios mío!...

¿Con quién me casaré yo?
¿Con un estudiante triste,
con un juglar decididor,
con algún hidalgo pobre,
turbulento y fanfarrón,
romántico de un castillo
que ni existe ni existió?
¿O me casaré, vencida,
ya al final de mi pasión,
con un marino dorado,
nostálgico y soñador,
que lleve en los ojos puertos



y anelas sobre el corazón?
¿Con quién, Dios mío, Dios mío,
con quién me casaré yo,
si no florece el torero
que bordo en mi bastidor?

LA MUERTE DEL TORO BRAVO EN EL CAMPO

A Joaquín Salvador Ruiz.

Esta mañana se ha muerto,
bajo aquel lentisco grande
que da al camino del soto,
el toro que en los eriales
tropezaron los vaqueros,
casi sin vida, ayer tarde.

¡Qué poco se defendía
el toro en aquel instante!

Murió cabizbajo y lento,
lleno el pelo de cochambre,
llena de espumas la boca,
sin fuerzas para oxearse
las moscas que le cercaban
coreando funerales.

El chiquillo del vaquero,
sorprendido en aquel trance,
le observaba temeroso,
le miraba, sin osarse
a poner su piel de niño
sobre el monstruo agonizante.
Pero el toro le llamaba,
le llamaba en su lenguaje.

No eran sus ojos de fiera,
no eran los que fueron antes;
eran claros como linfas
plateadas de un estanque.
Estaba allí, prisionera,
toda la luz del paisaje
con campanillas de mayo,
con adelfas, con jarales;
y el niño allí, quietecito,
en la pupila expirante,
temblando como en el agua
tiembla la cara al mirarse.

¡Qué pena me daba el toro
bajo aquel lentisco grande!
Sarcófago montaraz
sin epitafios ni mármoles.
Sin un corro de caballos
sobre la arena sangrantes,
sin chaquetillas de luces,
sin banderillas de encaje,
sin la figura dorada
del espada allí delante;
sin sentir, entre el estruendo
de las mulillas que parten,
la ovación de los tendidos
cuando se inicia el arrastre...

¡Qué pena me daba el toro,
muerto en el campo sin nadie!



PLAZA PARTIDA

Muchas veces lo decía
aquel viejo marinero:
—Señorito: lo torero
es también marinería.
Yo acodado le veía
sobre el muelle contemplar
las veleidades del mar
prisionero en la bahía.
El agua allí sostenía,
bajo la tarde serena,
azul redondej de arena
en Plaza de fantasía.
El mástil que en lejanía
presagiaba a un bergantín,

era erguido en el confín
como pica en torería;
y la red que conducía
sobre la cubierta echada,
una capa ensangrentada
más que una red parecía.

Con un vino recibía
el marino jubilado
—con un brindis levantado—,
al barco que resurgía.
Pescador que aparecía
como un torero después
de haber dejado a sus pies
muerto al toro que corría.

DOS CORRIDAS EN LA FERIA DE NIMES



DIA 6

SEIS TOROS DE
DOMEQ PARA
JUL O APARICIO,
CESAR GIRON
Y "ANTOÑETE"

DIA 7

SEIS TOROS DE
BOHORQUEZ
PARA JUAN SIL-
VETI, "PEDRES" Y
CARLOS CORPAS

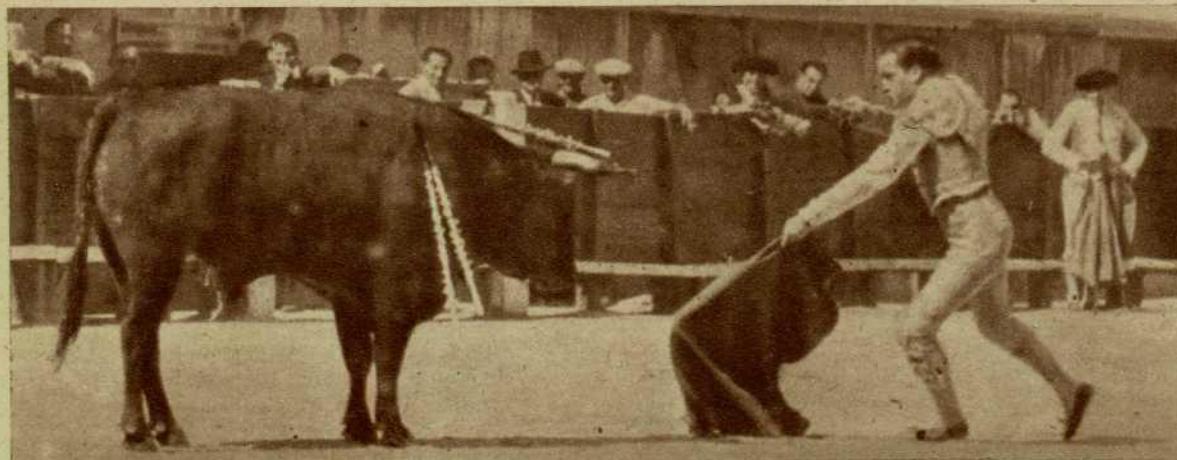
Una vista del lleno con que empezó en las Arenas de Nimes el paseillo de la corrida del domingo. De izquierda a derecha, César Girón, «Antoñete» y Aparicio



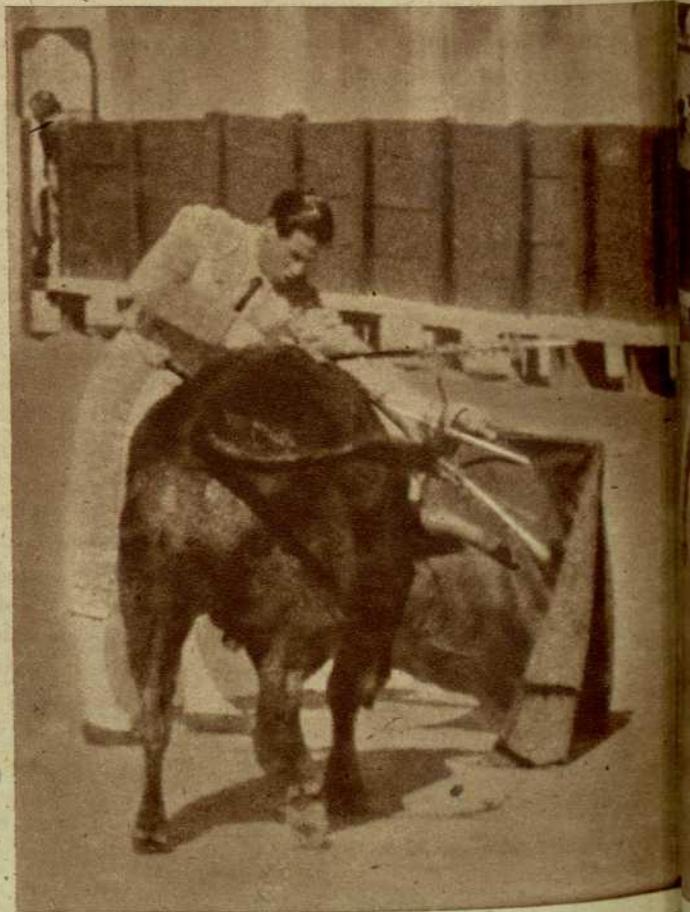
Una verónica de Juan Silveti, que estuvo valiente en sus dos enemigos de la corrida del lunes



Un pase con la derecha de «Pedrés», que escuchó una ovación formidable y dos orejas y el rabo



Juliq Aparicio entra a matar a uno de sus toros. Su labor no pasó de regular en la corrida



«Antoñete», ovacionado en el primero, cortó las orejas en el segundo

TOREROS CELEBRES

Cien retratos de Orbeagozo

En la colección titulada «Anaquel», de nuestro colega el semanario «Dígame», se han publicado unos dibujos de Orbeagozo, que reproducen, a pluma, la efigie de cien toreros contemporáneos. Es original la presentación, porque ha huido del formato de libro o folleto y ha reunido las láminas en sobres que contienen diez de esos apuntes. Retratos a pluma los define el autor, bajo el epígrafe general de «Toreros célebres». En efecto, en esos diez grupos —ocho de matadores de toros y dos de novilleros de notoriedad— están todos los nombres que tienen, o han tenido, en tiempo cercano, la categoría de figuras.

Con el retrato aparecen unas líneas, en las que se da noticia de los más salientes datos biográficos de cada diestro; fecha y lugar de nacimiento; la presentación en la Plaza de Madrid, con el detalle de los novilleros con quienes actuara la primera vez; la alternativa —ciudad, padrino y testigo—, con el nombre de la ganadería, y la confirmación, aludiendo también a los que intervinieron la misma tarde. En algunas de esas estampas, el dato infortunado: la cogida y la muerte. Esta es la línea final de la corta nota biográfica de «Manolete», al recordar que «Islero», de Miura, segó su vida en Linares. De este modo no se limita la sugestiva colección a un centenar de dibujos, sino que se incluyen las efemérides y las noticias esenciales de la vida artística y humana de cada uno de los lidiadores que integran el curioso conjunto, ofreciendo así un fichero objetivo y completo de la torería de nuestro tiempo. Muchas veces vemos cómo se pide a la revista, al periódico y a la sección taurina de una emisora que faciliten el dato interesante que ha sido motivo de una discusión entre aficionados o que ha de satisfacer la curiosidad de un admirador. ¿En qué fecha tomó la alternativa tal matador de toros? ¿Quién se la dió y cómo se llamaba el toro para cuya lidia recibiera la investidura? Todo esto, sintéticamente, viene expresado en los cien dibujos de Orbeagozo. Las referencias son objetivas, como dejó indicado. No hay un elogio. No se consigna absolutamente más que lo preciso para dejar la constancia de los datos relevantes de cada figura. Se trata, pues, de una sucinta documentación que equivale a un diccionario biográfico y que puede ser elemento eficaz de consulta para los que gustan de saber cosas que el recuerdo va difuminando o que habrían de ser buscadas, con mayor dificultad, en los libros especialmente consagrados a la recopilación de pormenores históricos de la Fiesta.

La fórmula ideada por nuestro querido compañero Orbeagozo es realmente afortunada, por su expresiva sencillez y por la facilidad de manejo que brinda al que adquiera su colección para incorporarla a la propia bibliografía taurómaca. Pero no quiero retrasar el aspecto más interesante, a mi juicio, en sus cien láminas, que es el de la

destreza y maestría de su pluma al realizar estos retratos. No se trata sólo del admirable parecido, de la exactitud de trazo al reproducir los rostros de los más famosos diestros españoles y de los países de Hispanoamérica, sino, también, el acierto en la expresión, el rasgo psicológico, que es la más fidedigna expresión de la personalidad. Así, por ejemplo, en la efigie de Manuel Rodríguez, el coloso desaparecido, se refleja certeramente captada aquella tristeza impresionante del rostro del que acaso intuyera que iba a dar su vida

en un ruedo para pasar, glorificado, a la historia de la tauromaquia. Orbeagozo es un dibujante ágil, de enorme facilidad, y si tantas veces nos deleitó con sus «monos» de humor y sus caricaturas, de indudable originalidad, en esta ocasión nos ofrece una muestra del dominio singular de su oficio.

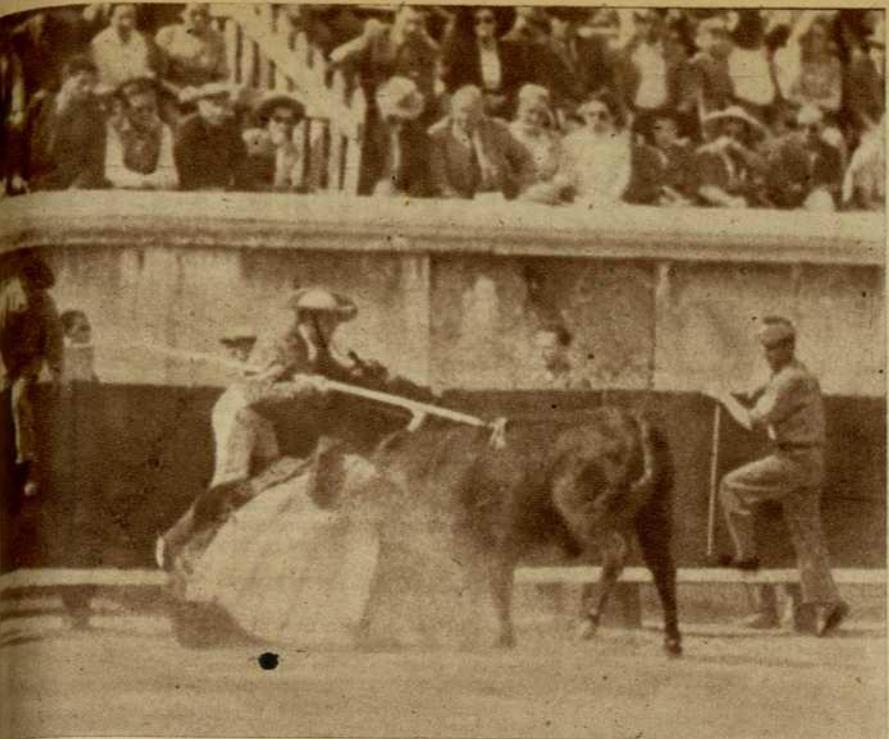
Esta selección de figuras, perfil plástico y breve perfil biográfico, es como un álbum descompuesto en piezas. La facilidad de

buscar, en un momento dado, la ficha, el diseño y las rápidas noticias acumuladas, hará, de seguro, que los diez sobres editados por «Dígame», como adición a su «Anaquel», en el que se nos dieran, antes de ahora, los interesantes textos de su director, «K Hit», se busquen con interés y se conserven con cariño. Dentro de la diversidad de estilos de documentación acerca de la Fiesta y sus protagonistas, no cabe duda que ha logrado el popular dibujante una modalidad plena de acierto, de matices sugestivos y originales. Por ello, el que firma este comentario ha estimado que merecía la glosa y reclamaba el apuntamiento, como en tantas otras ocasiones los dedicara a los libros que, con más pretensión de contenido y más prestancia de atuendo, nos hablan de temas y de cosas del toreo.

FRANCISCO CASARES



ORBEGOZO



Los toros de Bohórquez pelearon con codicia y derribaron muchas veces a los de caballería (Fotos Clergue)



Manuel Girón, que cortó la oreja de su primero y fué ovacionado en el otro



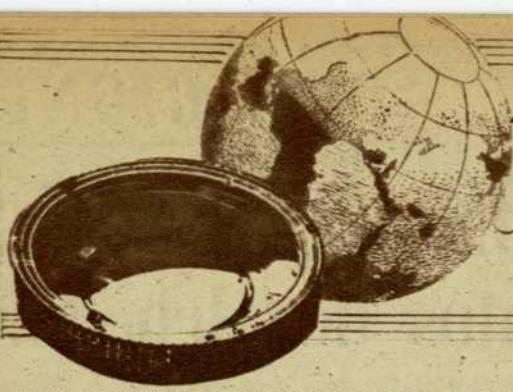
Los ganaderos Corpas dando la vuelta al ruedo al final de la lidia de su primer toro del lunes

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA



Por los ruedos del MUNDO

MANOLO GONZALEZ SE CASO EL DOMINGO
Su esposa es una bella muchacha de la aristocracia sevillana.

EN la tarde del domingo y en la capilla de la espléndida residencia que al lado de Aracena construyó, al comenzar el siglo, aquel prócer bienhechor de la provincia onubense, que por su gran obra cultural mereció el marquesado de la bella ciudad serrana, se celebró una boda que, de haberse efectuado en Sevilla, hubiera ocasionado un desbordamiento popular.

Una bella muchacha de la aristocracia sevillana, Socorrito Sánchez Dalp y Leguina, hija de los barones de la Vega de Hoz, y Manolo González Cabello, el famoso matador de toros que hasta hace poco fué índice del más puro toreo sevillano, en perfecta ecuación de valor y garbo, juntaron, ante el altar, sus manos, recibiendo la bendición de la Iglesia por obra del digno párroco de la Asunción de Aracena, don Amadeo Piña.

La posesión San Miguel del Monte fué el marco brillante de esta boda, decorada al efecto con valiosos reposteros y lienzos de gran valor. Entre la selecta concurrencia —unas trescientas personas— estaba representada la nobleza, las letras y el arte con compañeros de la difícil profesión del novio —a la cabeza, los miembros que fueron de su cuadrilla—, las autoridades de Aracena y amigos de la ilustre familia.

A los acordes de la marcha nupcial llegó a la capilla el brillante cortejo. A la cabeza, la novia, bajo velo de tul, que nimbaba su elegante figura cubierta con un rico traje de falda de seda de larga cola, que sostenían su hermanita Pili y Teresina Tassara y Llossént. Daba el brazo su padre y padrino, el barón de la Vega de Hoz, y le seguía Manolo González, de etiqueta, llevando del suyo a su madre, la viuda de González, con mantilla negra y en el pecho una valiosa y original medalla de nuestra Señora de Guadalupe. Seguían, a continuación, los testigos de ambas partes, llevando del brazo a sus esposas y damas familiares, las cuales, a ejemplo de la dueña de la casa, señora marquesa viuda de Aracena y la baronesa de la Vega de Hoz, llevaban mantilla de blonda.

Fueron testigos por parte de la novia: sus tíos, el marqués de Aracena y don Miguel Sánchez Dalp, que representaban además a sus tíos abuelos el marqués de Casa Dalp y el conde de las Torres de Sánchez Dalp; don Manuel Maraño y Sanz de Rozas, don Juan Mora Figueroa, don Pedro Fernández Palacios y don José Lasso de la Vega y Maraño; sus hermanos políticos y su tío el marqués de la Ribera del Tajuña, y el alcalde de Aracena señor Tello.

Por parte de él firmaron: el capitán general, jefe de la Región Aérea del Estrecho, señor R. de Lecea; el comandante de Aviación don Guillermo Martínez de Pinillos, don Alberto Puig, el marqués de Ardeles, que estuvo representado también: don Conrado San

Martín, don Juan Díez Muñoz, don Luis López de Rueda, don Francisco Román, don José Flores, su hermano don Juan José, don Antonio Llaguno, su hermano político y el ilustre cronista taurino portugués don Rogelio Pérez.

Terminada la ceremonia y después de cantarse una salve solemne, la distinguida concurrencia, disfrutando de un paisaje hermosísimo, enclavado en los montes marianicos, fué obsequiada con una excelente merienda.

La feliz pareja salió, por carretera, en dirección a una finca del novio, en Sanlúcar la Mayor, parte primera de un largo viaje, que incluye Mallorca y el salto sobre el Atlántico hasta Méjico, donde Manolo González tiene intereses importantes y goza de grandes simpatías.

D. C.

CORRESPONSAL TAURINO DE «LA ESFERA», DE CARACAS

Eduardo Delgado, hijo de nuestro querido amigo y brillante colaborador de EL RUEDO, el gran dibujante Teodoro Delgado, ha sido nombrado corresponsal taurino en España del gran rotativo venezolano «La Esfera».

BECERRADA DE SAN ANTONIO EN ALBACETE

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Con motivo de la fiesta de San Antonio, se ha celebrado en el Barrio-Hogar Nacional Sindicalista de Albacete una becerrada, corriéndose reses de don Pablo Berruga, bravas. Actuaron los diestros Julio López y «El Relicario», que se mostraron muy valientes, por lo que fueron aplaudidos.

La becerrada, que organizó el periodista Eulogio Serna junto con otros buenos aficionados, constituyó un rotundo éxito.

NOVILLADA DE SAN JUAN

El próximo día 24, día de San Juan, patrón de Albacete, se celebrará en esta Plaza, coincidiendo con el 408 aniversario de la primera corrida que tuvo lugar en la capital manchega, una novillada con picadores, festejo tradicional en el que este año intervendrán los espadas Fermín Murillo, Paquito Corpas —triunfadores recientemente en La Roda con una corrida de más de 300 kilos— y José María Recondo. Los novillos pertenecen a la vacada de don Pío Tabernero de Vilvis (Salamanca).

ESCRITORA TAURINA PREMIADA

En el Certamen Literario Sindical, recientemente celebrado, alcanzó el primer premio de artículos literarios la señorita María del Belén García Nadal, locutora de Radio Juventud de Albacete, autora, ade-

más —desde hace dos años—, de una crónica taurina semanal que se difunde en la revista taurina «Moñas y Caireles», bajo el título genérico de «La mujer y los toros».

La señorita María del Belén García Nadal es, seguramente, la única mujer española que se ocupa con asiduidad y en labor continuada de la fiesta de los toros, por lo que registramos su actividad literaria complacidos y le expresamos nuestra más cordial enhorabuena por tan merecido galardón.—Reverte.

RECONDO SIGUE ENFERMO

Por continuar enfermo el valiente novillero José María Recondo no ha podido actuar en La Roda, Barcelona y Palma de Mallorca.

Por dicha causa tampoco puede hacerlo en Madrid hoy jueves día 17, corrida de despedida de novillero, puesto que el torero de San Sebastián va a tomar la alternativa.

Es probable pueda hacerlo el 24 en Albacete, para donde está anunciado con Murillo y Paco Corpas.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO MADRILEÑO

El día 27 de mayo quedó constituida la nueva Junta Directiva del Club Taurino Madrileño, de la siguiente forma: Presidente honorario, don José María de Cossío; presidente efectivo, don Benicio Pulido Gutiérrez; vicepresidente, don Fidel Perlado; secretario, don Antonio López Saceda; vicesecretario, don Juan Antonio Linares; tesorero, don Pablo Jiménez Antequera; contador, don Mariano Pereantón; bibliotecario, don Ángel Linares; vocales: don César Gil Sastre, don Ramón Martín Hortiguera, don Francisco Padilla Gálvez, don Juan Solé de Busto,



María del Belén García Nadal

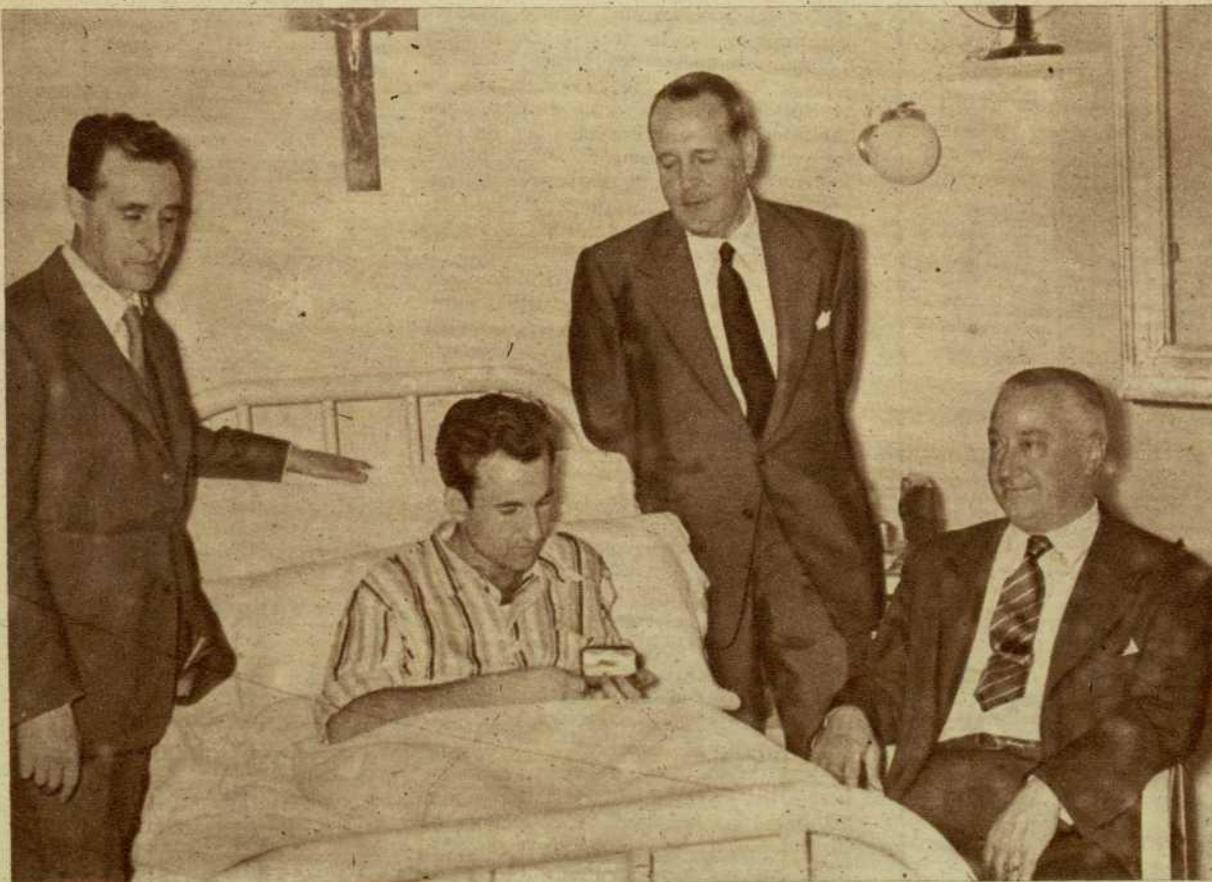
don Teodoro Sánchez, don Antonio Leco de Torre y señorita Carmen Albero.

FALLECIO LA MADRE DE QUINTO CALDENTEX

En Palma de Mallorca, donde residía, falleció días pasados, a los setenta y cuatro años, doña Amalia Salaverri Cardona, viuda de Caldentex, virtuosa dama, madre de nuestro querido compañero y colaborador el ex matador de novillos Quinto Caldentex. Su entierro constituyó una sentidísima manifestación de duelo, patentizándose así las simpatías con que contaba la difunta. Acompañamos en su dolor a nuestro querido amigo y colaborador.

DIRECTIVA DE LA PENA TAURINA ALFREDO JIMENEZ

La Peña Taurina Alfredo Jiménez, de la barriada del Fontanal de Sevilla, ha elegido la siguiente Junta Directiva: Presidente, don Edmundo Galván Hernández; vicepresidente, don Juan Andrades Pulido; secretario, don Enrique Cortés Miura; secretario 2.º, don Fernando Montes Pérez; tesorero, don Juan Antonio Navarro Gómez; contador, don Salvador Villa Calzadilla; vocales: don José Carrasco López, don Manuel Astorga Mercado, don Félix Hidalgo Villa, don José Marín Romero y don Enrique Paradero Martínez.



Los señores Escanciano y Stueck visitaron a «Chicuelo II» en el Sanatorio de Toreros y le obsequiaron con unos gemelos (Foto Martín)

Manolo González se casó el domingo.—Escritora taurina premiada.—Recondo sigue enfermo.—Nueva Directiva del Club Taurino Madrileño.—Falleció la madre de Caldentey.—Exposición de pintura taurina en Logroño.—El domingo sólo hubo una corrida de toros y fue en una Plaza francesa.—Según «Choperas», sobran toros.—Es posible que Ruperto de los Reyes quede inútil para el toreo.—Rafael Ortega matará seis toros a beneficio del Montepío.—Dicen que «Litri» vuelve a los ruedos

EXPOSICION DE PINTURA TAURINA

En los locales del Club Taurino Logroñés se ha celebrado, con gran éxito, una exposición de pintura taurina debida a pintores locales. Exponen obras Francisco Ortega, acuarelista; Julio Lázaro Ferrer, pastel y apuntes; Elena Miguel Oliván, óleo; Vicente Gallego Martínez, acuarela, óleo y apuntes; Luis Collado García, mosaicos; Vicente Asensio García, apuntes, y Guillermo Arnedo Olloqui, óleos.

UNA OREJA PARA ANTONIO VAZQUEZ

En Gijón fué lidiado ganado de Hernández Pla.



Ha recibido las aguas bautismales el primogénito del picador «Mozc». Fueron padrinos Pepe Dominguín y su hermana Gracia (Foto Cuevas)

Luis Díaz y José Ordóñez dieron la vuelta al ruedo. Antonio Vázquez cortó una oreja.

NOVILLADA ENTRETENIDA EN LINARES

Novillos de Conradi. «El Funi» pasó a la enfermería con una herida menos grave en el triángulo escarpa. Antonio Pepete dió la vuelta al ruedo. Clemente Gallo cortó una oreja y Paquito Moreno estuvo regular. El banderillero Rafael Bautista sufrió contusión y hematoma en la pierna izquierda.

EN TARRAGONA, EL DOMINGO

Ganado de Honorato Jordán. Cortó oreja Joaquín Bernadó, fué ovacionado León Rivero y dió la vuelta al ruedo Josecito Alvarez.

HUBO DE TODO EN VALDEPEÑAS

Novillos de José Escobar. Una oreja a García Molina y un aviso a Carlos Ramírez.

MALOS NOVILLOS EN ARANJUEZ

Reses de Zaballo, lidiables. Dieron la vuelta Nemesio González y Benaya, y oyó palmas José Luis Lorenzo.

UNA OREJA EN TALAVERA DE LA REINA

Ganado de Escobar. Cortó oreja Angel Jiménez, dió la vuelta Manolo David y sufrió lesiones en la región sacra Juan García Gavi.

MANSOS EN MEDINA DEL CAMPO

Ganado de Amador Montejo, manso. Una oreja a Tomás Calderón y aplausos a Luis Rodríguez.

RECUENCO EN CUENCA

Novillos de Juan y Abel Rodríguez, que dieron buen juego. Ovaciones a Antonio Espejo, y dos orejas a Juanito Recuenco.

AVISOS EN JAEN

Ganado de Pilar Quintela. Un aviso a «Esparteri-



El pasado viernes día 11 les fueron entregados los títulos de Socio de Mérito de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros a los excelentísimos señores marqués de la Valdavia y conde de Mayalde y al ilustrísimo señor don Manuel Caramés (Foto Martín)

pera», extraña que se dé por cierta la noticia aparecida en algunos periódicos referente a las dificultades para encontrar ganado. Agregó que él encuentra todo el ganado necesario, y que es completamente incierto tal especie de las dificultades para hallarlo. «Tanto en las ganaderías andaluzas como en las salmantinas —dijo— sobran toros, y yo tengo adquiridos los necesarios para mis ferias de Vitoria, Granada y Albacete.» Terminó diciendo que no comprendía a qué fundamento se debe tal noticia.

MONTENEGRO Y DE LOS REYES, GRÁVES

Procedente de La Línea, regresó a Algeciras el doctor Ramos Argüelles, quien ha manifestado que tanto Ruperto de los Reyes como Montenegro han experimentado una ligera mejoría dentro de la gravedad de su estado. Al primero le ha sido hecha una transfusión de sangre, aplicándole 250 centímetros cúbicos, y a Montenegro le ha sido aplicado plasma sanguíneo.

El estado de Montenegro es más grave. En cuanto a Ruperto de los Reyes, dado que la herida interesa a músculos importantes, pudiera suceder que quedara impedido de la pierna herida.

LA CORRIDA DEL MONTEPIO LA TOREARA ORTEGA

La Junta de Gobierno del Montepío de Toreros ha ultimado el cartel para la próxima corrida, que se celebrará el día 24 de los corrientes a beneficio de la citada entidad; tras un novillo que rejoneará Angel Peralta, Rafael Ortega se las entenderá, como único espada, con seis toros de una acreditada ganadería.

A raíz de los éxitos del torero gaditano en la Plaza de las Ventas, es indudable que este cartel constituye un notorio acierto.

Los seis toros que estoqueará Rafael Ortega en la corrida a beneficio del Montepío de Toreros serán de la prestigiosa vacada salmantina de don Antonio Pérez Tabernero.

El de rejones para el caballero Peralta pertenecerá a la ganadería de don Salvador Guardiola.

«LITRI» TOREARA VEINTICINCO CORRIDAS

Según se dice en una información publicada en el diario «Ayer», de Jerez de la Frontera, Miguel Báez, «Litri», reaparecerá en la Plaza de Valencia durante las corridas de la próxima feria de julio. Los informes que ha divulgado dicho periódico son los de que «Camará» comunicó anteayer mismo a cierto jerezano amigo suyo y gran aficionado a la fiesta nacional que Miguel toreará 25 corridas, que le han sido firmadas en exclusiva, empezando por la mencionada Plaza.

LUIS DIAZ, LESIONADO

En la novillada del domingo en Gijón resultó lesionado en la mano derecha el espada Luis Díaz, por lo que no podrá torear el jueves en Barcelona, y seguramente reaparecerá el 20 en Zaragoza.

EL CARTEL DE LA CORRIDA DE LA PRENSA SEVILLANA, MODIFICADO

Ha sufrido modificación el cartel de la corrida de la Prensa sevillana para el día del Corpus. Martorell desistió a última hora, y será sustituido por el mejicano Silveti, que alternará con «Niño de la Palma» y Jesús Córdoba, que lidiarán seis toros de Guardiola.

TENTADERO PARA FRANCESES EN LA FINCA DE PEDRO GANDARIAS DEL ESCORIAL

El día 22 se celebró un tentadero en honor a los aficionados franceses en las fiestas de San Isidro con presencia de los señores doctor Ey (presidente del Club Taurino de París), Beaume (de Radio Marse-

to» y otro a Joaquín Pereira. Rafael Arce estuvo valiente y Paquito Calvo resultó herido en el muslo derecho, de pronóstico reservado.

EN LA PAÑOLETA DE SEVILLA

Novillos de José de la Cova, difíciles, en la Plaza de la Pañoleta. Moisés Díez, ovacionado; Pepe Luis, vuelta; Eduardo Arévalo, vuelta, y Juan Díaz, dos orejas.

TOROS EN ORAN

Con lleno se celebró el domingo la anunciada corrida de toros en Orán. Reses de Juan Pedro Domecq. Aparicio, pitos y dos orejas y rabo. «Antofiete», dos orejas y oreja. «Pedrés», aplausos.

NOVILLADA EN TOULOUSE

El domingo se celebró una novillada con reses de Domecq en Toulouse.

«Faraco» cumplió bien y fué aplaudido.

Paco Corpas cortó las dos orejas de su primer novillo y las dos y el rabo de su segundo.

«El Turia» cortó una oreja a cada uno de los suyos.

OTRAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Córdoba, novillada económica. Cuatro reses de Francisco Amián, que dieron juego. Antonio Méndez, de Olivares, palmas. Pepe Castillo, aplausos. Manolo de los Reyes, ovación. Rafael Gago, dos orejas.

En Ginés, novillada económica. Cuatro novillos de Manuel Gómez. «Vaquerito», vuelta al ruedo. Juanito Varea, vuelta. Cuño Robar, palmas. El norteamericano Charles Wetteret, ovacionado.

En El Tiemblo (Avila), novillos de Ardánez, buenos. Juanito Zamora, oreja y oreja; Manuel García Galdeano, dos orejas, rabo y vuelta. Los dos matadores salieron a hombros.

SOBRAN TOROS

Según ha dicho a los periodistas donostiarra el popular empresario taurino Martínez Elizondo, «Cho-

lla), Paco Tolosa (revistero y autor de «l'Encyclopédie»), don Fernando (presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia), De Lacasimere (aficionado), y presidió el famoso escritor, autor de «Muerte en la tarde» y «Fiestas», Ernest Hemingway.

HAN REGALADO A RAFAEL ORTEGA EL ESTOQUE DE «PAQUIRO»

El literato gaditano don Alvaro Picardo ha hecho entrega al matador de toros Rafael Ortega del estoque que utilizó el inmortal torero Francisco Montes, «Paquiro». El estoque, conservado en un artístico estuche, contiene una expresiva dedicatoria del señor Picardo.

NOVILLADA EN MEJICO

El pasado domingo día 13 se celebró una novillada con reses de Carlos Cuevas, en la Monumental de Méjico.

Durán, a su primero, dos pinchazos, estocada y descabello al segundo golpe. A su segundo, estocada y descabello. División de opiniones.

Leopoldo mató de media. En el segundo, una corta y delantera. División de opiniones.

Huerta saludó desde el tercio en su primero y fué ovacionado en el segundo.

CORRIDA DE TOROS EN TAMPICO

El domingo se celebró en Tampico (Méjico) una corrida de toros con reses de Peñuelas.

El rejoneador Cañedo cortó oreja.

Félix Briones resultó cogido. Sufró una cornada de 15 centímetros, muy grave.

Liceaga mató cuatro toros y fué ovacionado repetidamente.

LOS NOVILLEROS GALVEZ Y GONZALEZ, MEJORAN

El novillero Juanito Gálvez, herido en Jerez de la Frontera, ha experimentado bastante mejoría, recibiendo numerosas visitas, con las que departió animadamente. La Hermandad de la Coronación, de la que Gálvez es cofrade, le hizo entrega de un lujoso portarretratos con dos magníficas fotografías de las imágenes titulares, dedicadas al diestro.

El estado del muchacho es tan esperanzador que, de continuar, dentro de unos días se encontrará fuera de peligro. Hoy tomó algunos alimentos y hasta fué rasurado por un peluquero.

El novillero Ramón González, herido el domingo

en Linares, ha experimentado gran mejoría y se espera que pronto será trasladado a Madrid.

EL TORO DE LIDIA Y LA REVISTA «GANADERIA»

La revista «Ganadería», que edita el Sindicato Vertical de Ganadería, publica en su número 131, correspondiente al mes de mayo, notabilísimos trabajos dedicados al toro de lidia.

Firmado por «Campero», el titulado «El toro en el arte» trata de los muchos artistas que, enamorados del toro y de la Fiesta, han tratado el tema taurino y sobresalido en esta especialidad. Va ilustrado el trabajo con reproducciones de obras de Picasso, Benlliure y Roberto Domingo.

El trabajo de Fernández Salcedo, que no podía faltar en un número como éste, documentado, ameno y bellamente escrito, se titula «Tienta en Plaza» y va ilustrado con profusión de fotografías.

«Areva», otro escritor especializado en todo lo referente a la ganadería brava, trata, con la autoridad de siempre, de «Las tierras de pastos y el ganado bravo».

«El toro de lidia, ejemplo de crianza y eje de la Fiesta» es el título del trabajo que el fino escritor José Vega ha escrito para este número de «Ganadería».

El veterinario don Antonio Sánchez Belda nos ilustra sobre las «Dificultades intrínsecas de la obtención del toro bravo» en un trabajo documentadísimo, como todos, ilustrado con muchas fotografías.

«Don Luis», crítico taurino conocidísimo, titula su trabajo, como todos los suyos, interesantísimo. «El toro de España».

«Toros de ayer y de hoy» se titula el trabajo que firma Santos Arán. En él se trata de la diferencia existente entre los toros que se lidiaban y los que se lidian.

Don Adolfo Bollain publica un curioso y documentado trabajo, donosamente escrito, que titula «Crianza y preparación del toro para su lidia».

Y finalmente, la pluma ágil y bien cortada de Marino Rubiera nos habla de «Toros famosos».

Muy sinceramente felicitamos al Sindicato de la Ganadería por este número extraordinario de su revista, y al director de la misma, don Ignacio Cobos.

REAPARECE MARIO CARRION

Totalmente restablecido de la enfermedad que durante muchos meses le tuvo alejado de los ruedos, reaparece hoy en Daimiel el famoso novillero Mario Carrión.

«LITRI» DICE QUE VUELVE

Desde el martes se encuentran en Huelva los empresarios de la Plaza de toros de Valencia, señores Alegre y Puchades, que se trasladaron desde Sevilla, acompañados de don Manuel Alonso, sobrino del empresario de la Maestranza, don Manuel Belmonte.

La presencia de dichos señores en esta capital causó algún revuelo en la afición, aunque no sorprende por estar ya en el ánimo de todos la reaparición de «Litri», en la Plaza de Valencia precisamente.

Anoche, después de una cena en un céntrico hotel entre dichos empresarios y «Litri», a la cual asistieron también el mozo de espadas Pepe Arroyo y el novillero local «Niño de la Isla», ya de madrugada, un periodista de «Odiel» consiguió abordar al famoso matador, quien contestó a la pregunta formulada:

—Puedes decir que vuelvo a los toros.

Agregó «Litri» que reaparecía en Valencia, con cuya Plaza había firmado dos corridas, sin haberse concretado fecha, pero que las dos serán durante la Feria de julio.

Le preguntó también el periodista sobre su marcha a América, a lo que el diestro contestó secamente:

—Por ahora estamos hablando de Valencia.

EL PROXIMO DIA 24 REAPARECE «CHAMACO»

Se da por seguro que el diestro Antonio Borrero, «Chamaco», que resultó gravemente herido en la Plaza de toros de Córdoba el día 25 de mayo último, reaparecerá, completamente restablecido, el próximo día 24 en Barcelona.

SALCEDO PIERDE UN OJO DE UNA CORNADA

En Ciudad Juárez, un novillo de la ganadería de Peñuelas ha herido gravemente al novillero Jesús Salcedo, que alternaba con Gilberto Azcona en la Plaza de Ciudad Juárez. Azcona tuvo que matar cuatro novillos.

Salcedo resultó alcanzado en la cara cuando trataba de hundir más el acero en la res.

HAY ESPERANZAS DE SALVAR LA VIDA AL ESPADA BRIONES

En Guadalajara (Méjico), los doctores Mota Velazo y Pérez Lete, que asistieron al diestro Félix Briones, gravemente herido en la corrida celebrada el domingo último en Tampicoara, han manifestado que «hay muchas esperanzas de salvar al espada, si bien su estado no deja de ser grave».



Claude Popelin toreando en el festival que se celebró en la finca del señor Gandarias

Ernest Henningway, Pierre Schull y Claude Popelin en un descanso en el festival en la finca de Gandarias

Pierre Schull toreando por naturales. En el burladero, Henningway y don Pedro Gandarias



SUCEDIO...

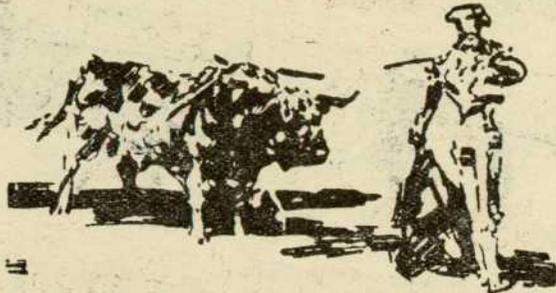
La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Consultorio Zaurino

S. M.—Madrid. El ex matador de toros Manuel Mejías y Rapela, «Bienvenida»:

toreó como tal espada de alternativa las corridas siguientes en las Plazas de España, Portugal y Francia. Doctorado en Zaragoza el 14 de octubre del año 1905, toreó aquella corrida y otra más en dicha temporada; en 1906 sumó 35; en 1907, 29; en 1908, 33; en 1909, 28; en 1910, 20 (pudo torear este año muchas más sin las dos cornadas que sufrió en Madrid el día 10 de julio); en 1911, 31; en 1912, 18; en 1913, 24; en 1914, 17; en 1915, seis; en 1916, 12; en 1917, ocho; desde 1918 a 1923 estuvo en América; de regreso en 1924, tomó parte en tres... y ya no volvió a vestir el traje de luces en estas latitudes. Sus percances más importantes fueron, además de las dos referidas cornadas, inferidas por un toro de Trespacios, la que sufrió, también en Madrid, el 26 de mayo de 1912, de un toro de Esteban Hernández.



D. F. P.—Villarrobledo (Albacete). Las corridas de feria celebradas en Albacete el año 1908 fueron dos, a saber: el 9 de septiembre se lidiaron toros de Anastasio Martín, y actuaron como matadores «Minuto», «Mazzantinito» y «Bienvenida», y el día 10 estoquearon «Minuto», Rafael «el Gallo» y «Lagartijillo Chico» seis toros de Arribas Hermanos.

B. N.—Orense. ¿Que cuáles son los mejores toreros de hoy? Ya hemos dicho varias veces que no contestamos estas preguntas, y a propósito de tal curiosidad hemos de recordarle aquellos antiguos versos que dicen:

*Fueran los jueces que fueran,
no dan la sentencia a gusto
a dos que a distinto quieren
sin que uno quede a disgusto.*

H. F.—Bayona (Francia). Lo que un torero gana al serle concedida la oreja de un toro no es más que el honor que supone en toda ocasión la concesión de un premio, porque esto y no otra cosa es la concesión de tal apéndice.

De lo que ganan los matadores por corrida no sabemos nada en concreto, pues este asunto no es de nuestro interés y por eso no lo tomamos en consideración. Allá los empresarios que tengan que pagar.

D. C. G.—Villaviciosa de Odón (Madrid). La diferencia que hay entre la suerte de recibir y la de aguantar es que en la primera cita el torero a la res y en la segunda no hay tal cite, sino que el toro se arranca de improviso y el diestro espera como si hubiera citado y «aguantar» la acometida del astado, hiriéndole cuando llega a jurisdicción.

A. F.—Consuegra (Toledo). No hay cánones ni testamentos, como usted dice, que autoricen ni que prohiban el hecho

de alternar un novillero con un matador de toros. Antiguamente ocurría esto con relativa frecuencia.

Según la «Relación Oficial de Criadores de Toros de Lidia» publicada por el Sindicato Vertical de Ganadería, el número de ganaderos de reses bravas en el año 1953 ascendía a 234, de los cuales pertenecían 104 a la zona de Andalucía, 69 a la del Centro y 61 a la de Salamanca, a las que había que sumar cinco más que se hallaban en período de prueba.

P. C. U.—Dax (Francia). Estamos conformes con usted en su juicio sobre las estrellas actuales del toreo.

En lo que no lo estamos es en que un diestro pueda hoy dormir sobre sus laureles, porque no le dejan, o, mejor dicho, si tal hiciese, le dejarían dormir las Empresas para toda su vida.

A su tercera pregunta contestamos que, en opinión nuestra, Mr. Marcel Grand, «Don Severo», de Burdeos.

V. G.—Barcelona. De lo concerniente a la concesión de orejas y rabos no nos ocupamos en este CONSULTORIO. Lo hemos advertido ya muchas veces, señor.

P. M.—Talavera de la Reina (Toledo). Las corridas celebradas en Toledo el día 19 de agosto desde el año 1904 a 1920

fueron las mencionadas a continuación:

Año 1904, «Machaquito» y «Lagartijillo Chico», toros del duque de Veragua.

Año 1905, Antonio Montes y «Cocherito de Bilbao», toros de Víctor Biencinto.

Año 1906, «Lagartijillo» y «Mazzantinito», toros de Veragua.

En el año 1907 no hubo corrida en tal fiesta.

En 1908, Rafael «el Gallo» y «Manolete», toros de Juan Sánchez (Carreros).

En 1909 no hubo corrida.

En 1910, «Saleri» (Juan Sal) y «Cocherito de Bilbao», toros de Veragua.

En 1911 no hubo corrida tampoco.

En 1912, «Mazzantinito» y «Punteret», toros de Palha.

En 1913, «Corchaito» y «Punteret», toros de E. Hernández.

Año 1914, «Mazzantinito», «Bienvenida» y Francisco Posada, toros de la misma ganadería del año anterior.

Año 1915, Rodolfo Gaona y Juan Belmonte, toros de Benjumea.

Año 1916, Joselito, Francisco Posada y «Limeño», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

Año 1917, Rodolfo Gaona y Agustín García, «Malla», toros del marqués de Llen.

Año 1918, corrida mixta, con el matador de toros «Pacorro» y los entonces novilleros Dominguín y Emilio Méndez, toros del duque de Veragua.

Año 1919, Dominguín y Sánchez Mejía, toros de Matías Sánchez.

Y en 1920 no hubo corrida con motivo de tal festividad.

C. B.—Lugo. La última vez que Alfonso Cela,

«Celita», vistió el traje de luces fué el 25 de junio del año 1922, en Madrid, al estoquear dos toros de don Antonio Pérez en una corrida en la que alternó con Ricardo Anlló, «Nacional», y Victoriano Roger, «Valencia II».

Ya tenemos dada cuenta detalladamente en esta sección de todas las corridas toreadas por dicho matador gallego mientras ejerció la profesión.

Dicho diestro vivió retirado en Madrid hasta el 26 de febrero del año 1932, fecha de su muerte

N. R.—Puerto Mingalvo (Teruel). El diestro Benito Suárez Merino hizo su presentación como novillero en esta Plaza de Madrid con fecha 4 de agosto del año 1940, alternando con Manuel Calderón y «Morenito de Valencia» en la lidia de seis astados de la ganadería de Muriel. Dejó más tarde la espada y se hizo subalterno, en cuya secundaria actividad le vimos en esta misma Plaza al celebrarse las corridas de toros de los días 10 de septiembre y 8 de octubre de 1944, y en las novilladas celebradas los días 20 y 31 de agosto del mismo año. Después, y como tal banderillero, ha toreado durante los últimos años algunas veces en esta Plaza de las Ventas.

A. M.—Barcelona. Esa novillada que usted quiere recordar, por haber obtenido en ella un señalado triunfo el hoy banderillero Luis Morales y entonces matador de novillos, se celebró en esa Plaza de las Arenas con fecha 25 de mayo del año 1933; alternaron con él Diego de los Reyes y «El Niño del Barrio», y se lidiaron seis astados del conde de Antillón. El citado Morales se lució extraordinariamente con el cuarto novillo, llamado «Rabioso», al que toreó de capa, banderilleó, pasó de muleta y estoqueó con nota sobresaliente. Es cuanto podemos decirle. Del traje que vestía no dan cuenta las revistas que hemos consultado.

J. B. D.—Cartagena. Tanto «Machaquito» como Vicente Pastor fueron en su tiempo los que mantuvieron a mayor altura su prestigio como estoqueadores. Las condiciones que debe reunir un muchacho para ser torero son mucha afición y muchísima valentía. Si le falta cualquiera de las dos no llegará a ser nada.

L. Z.—Melilla. Sí, señor; el célebre «Guerrita» tuvo un hermano banderillero, se llamaba Antonio y figuró en la cuadrilla de Rafael hasta que éste se retiró. Sin haber llegado a ser una notabilidad, se hizo, paulatinamente, un buen peón y muy seguro banderillero, y al dejar de vestir el traje de luces fué ganadero de reses bravas, por haber adquirido la vacada que perteneció a don José María Linares. Dicho Antonio Guerra falleció en Madrid, en un sanatorio, con fecha 22 de octubre del año 1917.



EL FRASCUELISMO DE GAYARRE

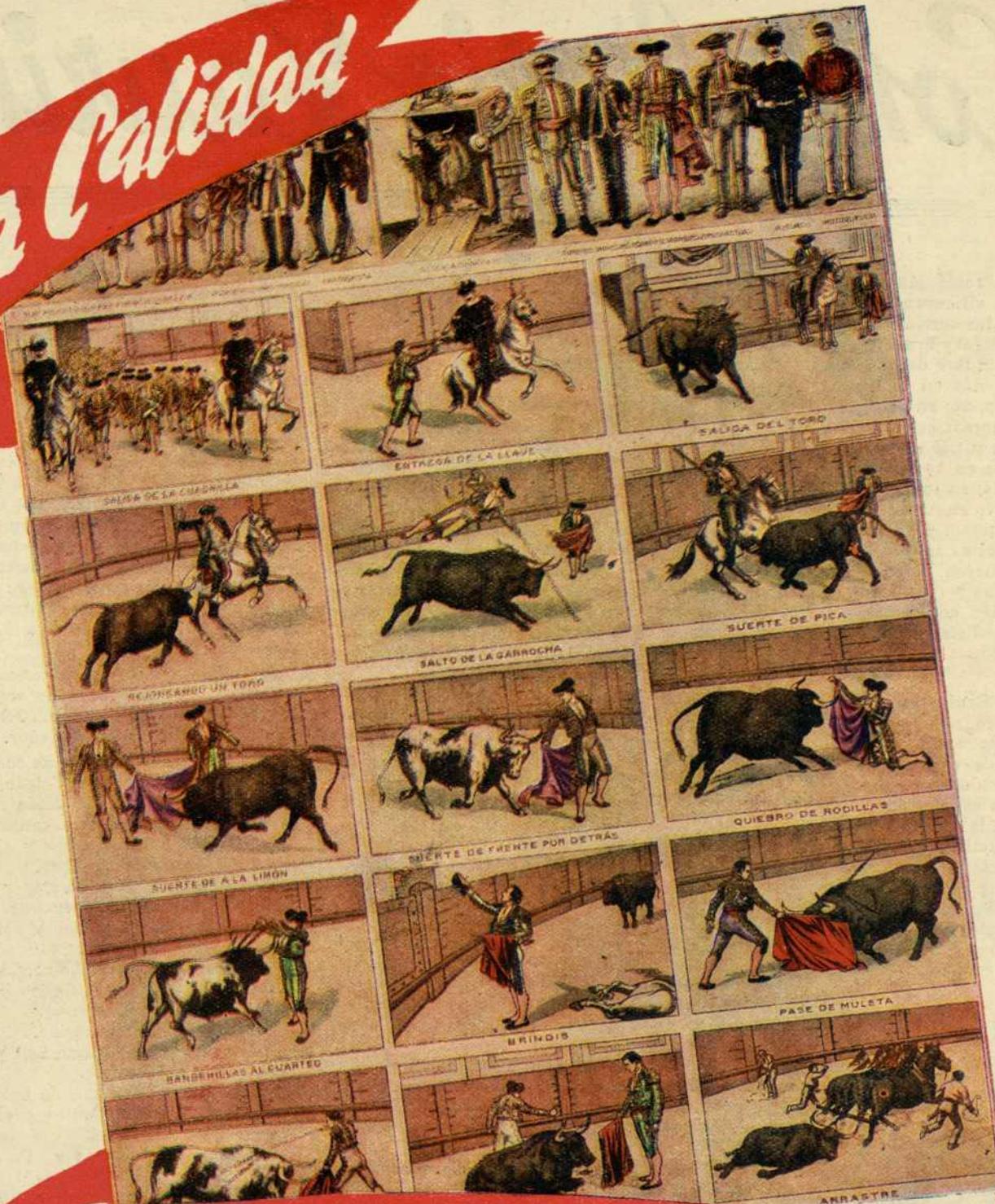
Al ausentarse una vez Gayarre de Madrid, bajaron a despedirle varios amigos a la estación del Mediodía, entre ellos "Frascuelo", que le dijo al estrechar su mano:

—Vaya "usté" con Dios, Julián. No deseo si no que el tren no descarrile y llegue "usté" con "salú". Porque a "usté" le pasa lo que a mí, que en llegando al terreno de la verdad..., de lo demás no hay que hablar.

Y Gayarre, que era un acérrimo partidario de la "verdad" en el arte, solía decir cuando se hablaba de toros:

—Desengañense ustedes: hoy día, todos los toreros son matadores de *falsete*; el único matador de *pecho* que existe es mi amigo Salvador.

La Calidad



Tiene su sello...

... ahora que se ofrecen tantos folletos en los más hablados idiomas para explicarle a los turistas lo que es la Fiesta de toros, reproducimos estas estampas, de maravilloso dibujo y fino colorido, que explican, como en magníficos fotogramas de tecnicolor, toda la gallardía y señorío de la fiesta brava, en las suertes ante el toro y en documentados personajes que intervienen en sus bellezas y emociones.

(Archivo Conde de Colombi.)



Y este es un Sello de Calidad

TERRY